



Universidad
Rafael Landívar

Tradición Jesuita en Guatemala

Facultad de Humanidades

***“Cambio de la actitud hacia el proceso de aprendizaje
a través de un taller dirigido a padres de familia de
estudiantes de tercer grado del nivel primario”***

Trabajo elaborado para optar al grado de
Licenciatura en Psicología Educativa

Presentado por
Anabella López Estrada de Gámez

Guatemala de la Asunción, Junio 2004

AUTORIDADES UNIVERSIDAD RAFAEL LANDIVAR

- Rector Lic. Gonzalo de Villa, SJ
- Vicerrectora General Licda. Guillermina Herrera
- Vicerrector Académico Dr. René Poitevin
- Vicerrector Administrativo Lic. Carlos Haeussler Cordón
- Secretario General Lic. Luis Quan

AUTORIDADES FACULTAD DE HUMANIDADES

- Decana Licda. María Eugenia Ruiz de Sandoval
- Vicedecana Dra. Lucrecia Méndez de Penedo
- Secretaria Licda. Patricia Melgar de López
- Director Depto. Psicología Dr. Fidelio Swana
- Director Depto. Educación Dr. Bienvenido Argueta
- Directora Depto. Ciencias de la Comunicación Licda. Silvia Osorio
- Directora Depto. Letras y Filosofía Dra. Nuria Vilanova
- Representante de Catedráticos Licda. Claudia de la Roca
Ante Consejo de Facultad Lic. Carlos Seijas
- Representante de Estudiantes Ana Lilia Luna
Ante Consejo de Facultad Shanti Valladares

ASESOR DE TESIS

Lic. Héctor Rojas

TERNA EXAMINADORA

Licda. Ana Verónica Mendoza

Licda. Isabel Garcés

Lic. Romeo Ruano



Universidad Rafael Landívar

Tradición Jesuita en Guatemala

Facultad de Humanidades

Guatemala,
29 de marzo de 2004

Señora
Anabella López Estrada de Gámez
Presente.

Estimada Señora de Gámez:

De acuerdo al dictamen rendido por la Terna Examinadora de la Tesis titulada: **"CAMBIO DE LA ACTITUD HACIA EL PROCESO DE APRENDIZAJE A TRAVÉS DE UN TALLER DIRIGIDO A PADRES DE FAMILIA DE ESTUDIANTES DE TERCER GRADO DEL NIVEL PRIMARIO"**, presentada por la estudiante **Anabella López Estrada de Gámez**, carné No. **55017-95**, la Secretaria del Consejo de la Facultad de Humanidades AUTORIZA LA IMPRESIÓN DE LA TESIS a la estudiante, previo a optar al título de Licenciada en Psicología Educativa.

Sin otro particular, me suscribo de usted.

Atentamente,

Licda. Patricia Melgar de López
SECRETARIA DE FACULTAD



*eo
c.c.file

Guatemala, 17 de Octubre de 2003

Señores
Consejo de Facultad de Humanidades
Universidad Rafael Landívar
Ciudad

Estimados Señores del Consejo:

Me es grato dirigirme a ustedes para presentar a su consideración el trabajo de tesis titulado Modificabilidad de la actitud hacia el proceso de aprendizaje a través de un taller dirigido a padres de familia, elaborado por la estudiante Anabella López Estrada, carné 55017-95, de la Licenciatura en Psicología Educativa.

He asesorado el trabajo de investigación en mención y considero que llena los requisitos para su aprobación, por lo que me permito solicitar se nombre el Tribunal Examinador para que establezca el dictamen correspondiente.

Atentamente,


Lic. Héctor Rojas
Asesor

DEDICATORIA

A DIOS,

POR SER MI FORTALEZA DE HACER LAS COSAS Y BUSCAR EL BIEN

A MARÍA,

POR SU PRESENCIA DE MADRE EN MI VIDA.

A MI ESOSO Y A MIS HIJOS,

POR QUE SON LA FUENTE DE INSPIRACION DE ESTE PROYECTO

A MIS PADRES,

POR SUS ENSEÑANZAS Y EJEMPLO

A MIS HERMANOS Y CUÑADOS,

POR SER MI COMPAÑÍA EN TODOS MIS ÉXITOS

AGRADECIMIENTO

A MIS PADRES, POR SU APOYO INCONDICIONAL EN TODO MOMENTO

A MI ESPOSO ATILIANO, POR MOTIVARME A HACER LO MEJOR

A MIS HIJOS, POR LA PACIENCIA Y AMOR DE CADA DÍA

A MIS HERMANOS, POR SU EJEMPLO Y AYUDA

A MIS CUÑADOS, POR SU PREOCUPACIÓN Y DEDICACION

A MI ASESOR, LIC. HECTOR ROJAS, POR GUIAR ESTA INVESTIGACIÓN

A MIS AMIGOS, POR LOS MOMENTOS COMPARTIDOS

A LOS PADRES DE FAMILIA, POR SU COLABORACIÓN

RESUMEN

Se realizó con la intención de investigar el cambio de actitud de los padres de familia de estudiantes de 3er. grado primaria hacia el proceso de aprendizaje de los hijos. Para ello se llevó a cabo un taller para proporcionarles la información y compartir experiencias educativas entre ellos, con el cual se puso en práctica la teoría.

Los resultados obtenidos fueron satisfactorios, porque se logró identificar y determinar técnicas y estrategias de aprendizaje que les ayudaran y los apoyaran en el acompañamiento a los sus hijos durante el proceso de aprendizaje y logró el cambio de actitud.

Con anterioridad al taller se realizó una prueba piloto para validar el instrumento empleado en la investigación. El instrumento es una escala elaborada por el investigador tomando como base los lineamientos de Likert y consta de 30 ítems. Al medir la actitud pre y post tratamiento se concluyó que el conocimiento de estrategias de aprendizaje cambia la actitud de los padres de familia en el proceso de aprendizaje y al mismo tiempo, asumen su papel como primeros responsables de la educación de sus hijos.

INDICE

I. Introducción	9
II. Planteamiento del Problema	32
2.1 Objetivos	33
2.2 Hipótesis	34
2.3 Variables	34
2.4 Definición de las Variables	36
2.5 Alcances y Límites	37
2.6 Aportes	39
III. Método	39
3.1 Sujetos	41
3.2 Instrumento	43
3.3 Procedimiento	45
3.4 Diseño	45
3.4 Metodología estadística	45
IV. Presentación y Análisis de Resultados	47
V. Discusión de Resultados	52
VI. Conclusiones	55
VII. Recomendaciones	56
VIII. Referencias Bibliográficas	57
Anexos	61

Instrumento: Escala de actitudes hacia el aprendizaje de su hijo

Variables que mide la escala

Plan de taller para padres de familia

I. INTRODUCCIÓN

La realidad demuestra que muchos educandos llegan al final de la enseñanza obligatoria más o menos cargados de conocimientos, los que a la vez son mejor o peor asimilados, pero sin saber realizar tareas básicas para el aprendizaje escolar tales como leer comprensivamente. Entre éstas está el distinguir las ideas principales de un texto, evaluar según criterios, analizar, sintetizar, centrar la atención de forma sostenida, manejar adecuadamente un diccionario, u organizarse el tiempo de trabajo personal.

Para lograr la adquisición de conocimientos no basta que los educadores expliquen y exijan, es preciso que los educandos realicen el trabajo de aprender, que no significa sólo entender, sino analizar, completar, ampliar, sintetizar, esquematizar, memorizar, entre otros. Es decir, que a través del estudio, aprendan a pensar, a adquirir la capacidad de discernir y alcanzar la cultura, puesto que de esto depende el desarrollo de la personalidad.

Cervera y Alcázar (1999), opinan que hay que educar la voluntad de los hijos para que se formen en el esfuerzo y en la responsabilidad personal. Asimismo, agregan que la voluntad se forma desarrollando hábitos que fortalecen su capacidad de decisión y les permitan ejercer su libertad responsablemente.

A través de los distintos estudios realizados a lo largo de los años, se ha demostrado que el ambiente familiar ejerce una gran influencia en el desarrollo del niño. Al respecto, se puede citar a Reyes (1999), quien afirma que las experiencias que el niño tiene con los seres humanos más cercanos (sus padres) son la base de sus actitudes futuras.

En diversas investigaciones se ha verificado que en el rendimiento escolar intervienen factores tan variados como la motivación, el esfuerzo, el tiempo dedicado al estudio, así como el ambiente familiar y social en el que el niño se desenvuelve. (Asociación para el Desarrollo Educativo [APDE], 1996). Por tanto, implicar a los padres, en el desarrollo integral establece la necesidad de formarlos con conocimientos acerca del proceso de aprendizaje y las estrategias de pensamiento.

Es decir, que se ha comprobado que el sistema educativo no puede formar específicamente para cada una de esas necesidades. Sin embargo, sí puede formar a los futuros ciudadanos, así como lo indican Díaz y Hernández (1998): “Que sean aprendices más flexibles, eficaces y autónomos, dotándoles de capacidades de aprendizaje y no sólo de conocimientos específicos”.

Al reflexionar sobre la labor mediadora de los primeros educadores (es decir, los padres) se debe comenzar por enfatizar la importancia de la familia como núcleo básico social y como primera y permanente instancia educadora.

En Guatemala, la legislación educativa busca mayor participación de los padres de familia en el proceso educativo como una función de mucha importancia para promover el interés superior del niño, encontrándose las obligaciones y derechos de los padres de familia en el artículo 35º. de la ley, siendo éstos:

- Ser orientador del proceso educativo de sus hijos.
- Enviar a sus hijos a los centros educativos respectivos de acuerdo con el artículo 74º. de la Constitución Política de la República de Guatemala.
- Brindar a sus hijos el apoyo moral y material necesario para el buen desarrollo del proceso educativo.
- Velar porque sus hijos cumplan con las obligaciones establecidas en la presente ley y en reglamentos internos de los centros educativos.
- Informarse personalmente con periodicidad del rendimiento académico y disciplinario de sus hijos.
- Asistir a reuniones y sesiones las veces que sea requerido por el centro educativo.
- Colaborar activamente con la comunidad educativa de acuerdo a los reglamentos de los centros educativos.
- Coadyuvar al cumplimiento de esta ley. (Decreto Legislativo No.12-91, p.p.23).

En el sentido pedagógico, Soria (1985), incluye las siguientes obligaciones de los padres de familia:

- Comprender a los hijos.
- Elogiar sus buenos actos.
- Auxiliarlos en sus fracasos escolares.
- Enterarse de sus posibilidades reales.
- No exigir en demasía, ni querer perfecciones.
- Conocer la escuela donde estudian y participar en reuniones de padres-maestros.
- Entrar en contacto con compañeros de sus hijos.
- Asegurar las condiciones de estudio en el hogar.
- Exigir el cumplimiento de las obligaciones establecidas.
- Enterarse del comportamiento social de los hijos.
- Acompañarlos en el estudio.
- Mantener un comportamiento ejemplar ante los hijos.

Por tanto, se puede concluir que el trabajo conjunto entre padres y educadores logra que el educando sea responsable de su propio aprendizaje. Pozo y Monereo (1999), analizan que las metas y propósitos de la escuela del siglo XXI tienen que estar dirigidas a ayudar a los educandos a aprender a aprender, es decir, promover su mejora en los procesos cognitivos y la calidad de las estrategias de resolución de tareas, ya que lo que necesitan cada vez más los educandos no es más información, sino capacidad para organizarla e interpretarla. Sobre todo, la exigencia de la nueva sociedad requiere que sean capaces de buscar, seleccionar e interpretar la información.

Además, establecen que las suposiciones y prejuicios acerca del concepto de estrategia de aprendizaje y su enseñanza deben de ser analizadas y discutidas, para que exista un cambio y se aprenda a aprender.

Los estudios existentes sobre modelos de formación de los padres de familia en la enseñanza de estrategias de aprendizaje son escasos. Por tanto el papel del asesor psicopedagógico debe entonces, enfatizar a proporcionar soluciones a los problemas urgentes que causan el fracaso educativo y motivar a organizar talleres de formación, especialmente a los adultos, quienes deben guiar el aprendizaje de los aprendices. Chiavenato (1983)

Para Chiavenato la capacitación es un proceso educativo, porque educación es una ayuda que el ser humano recibe de otro, con el cual se desarrolla y perfecciona en los diversos aspectos de su ser, aunque los asimila de acuerdo con sus capacidades y limitaciones. Asimismo, agrega que para lograr capacitar es necesario un proceso sistemático, que lo describe así:

- Realizar el inventario de necesidades y diagnóstico de la capacitación a través de observaciones, entrevistas, reuniones de grupos, análisis.
- Planeación del entrenamiento, porque se requiere definición de los objetivos de la capacitación, que establezcan criterios, desarrollo de contenido, definición de métodos y materiales.
- Ejecución de la capacitación, que exige adecuación del programa a las necesidades del grupo a capacitar, calidad de material, calidad y preparación de los capacitadores, cooperación de todo el personal del centro escolar.
- Evaluación de los resultados; es decir, hasta qué punto se produjo las modificaciones deseadas y si los resultados presentan relación con los objetivos propuestos.

Al analizar lo investigado y sobre la base de las entrevistas realizadas a educadores de algunos establecimientos educativos que se esfuerzan por motivar la participación de los padres de familia en la educación de sus hijos y en donde se valora el proceso de aprendizaje y no sólo la calificación final, se concluyó que expresiones de desacuerdo con las notas y con el tipo de enseñanza y exigencia de parte de los educadores son ahora más comúnmente escuchadas. Por lo que acciones que ayuden a mejorar este problema son ahora altamente requeridas, tanto para el área de educación como para la psicología educativa.

La psicología educativa puede aportar ideas interesantes y novedosas, que sin pretender que sean seguidas al pie de letra, mejoren el apoyo en el proceso de aprendizaje de parte de los educandos y su desenvolvimiento académico escolar; especialmente en la edad primaria, ya que es la base para el desempeño posterior y la vida futura del niño.

En Guatemala, se han realizado investigaciones sobre las relaciones de la escuela con los educandos, los padres de familia y los maestros, de los cuales han surgido valiosas propuestas para mejorar el sistema educativo, tales como:

La Carta Pastoral Colectiva del Episcopado Guatemalteco (1987), que expresa que educar es conducir, orientar y enseñar el camino y que son los padres de familia quienes educan y aparecen en primer lugar. Al mismo tiempo, aclara que son ellos a los que les compete educar a sus hijos antes que cualquier otro agente. Es decir, se explica que la escuela no suplanta a los padres, pues actúa como un colaborador, dentro de una acción conjunta.

En un estudio sobre las asociaciones de padres de familia en los planteles de educación primaria del sector oficial de la ciudad capital se dedujo que la participación eficaz y determinante de la familia, la escuela y la supervisión educativa en las actividades culturales y educativas que promueve la asociación de padres de familia incide en el funcionamiento positivo de éstos y mediante el funcionamiento de la asociación sí se puede efectuar una labor integral en lo educativo, además, se puede mejorar la relación maestro-padres de familia-alumnos en pro de la superación educativa en general. Recomienda la creación y funcionamiento de las asociaciones de padres de familia en los planteles donde aún no existen, ya que constituyen un valioso elemento en la marcha del proceso educativo (Guzmán, 1982).

Al realizar el presente estudio, se descubre que no se han sistematizado talleres dirigidos a los principales educadores acerca del tema. Se conoce a través de testimonios de padres de familia y docentes que laboran en algunas instituciones educativas privadas de la capital guatemalteca que se ha capacitado a educadores, y se han organizado escuelas para padres, reuniones y boletines informativos sobre aprendizaje, siendo éstos de mucha utilidad, pero no se ha sistematizado la formación acerca de estrategias de aprendizaje. De ahí el interés que se tiene en formar a los padres, ya que con la colaboración activa de los mismos, su ejemplo coherente y su comunicación continua con la institución educativa, se logra unidad de criterios, lo que favorece el desarrollo de estrategias de aprendizaje y técnicas de estudio en un clima común de cariño, atención personal, alegría y exigencia amable. (Alcalá, 1993)

Otros trabajos realizados en Guatemala son el de Galo (1968), quien elaboró un inventario, a fin de que se puedan evaluar las habilidades y limitaciones de los alumnos y corregirlas, a través de relacionar el rendimiento académico y hábitos de estudio; para ello seleccionó dos grupos de estudiantes, funcionando uno como experimental y el otro como control. El experimental fue entrenado mientras el grupo control no recibió tratamiento. El estudio se dirigió a la enseñanza media, con 109 alumnos escogidos al azar. Los resultados demostraron que el entrenamiento mejora el rendimiento escolar del grupo y del individuo, con lo cual se corroboró que sí hay relación entre las variables. Además, indica que la enseñanza de las técnicas de estudio forma parte del entrenamiento eficaz que un profesor puede iniciar dentro del aula.

Más adelante, Rodríguez (1974), realizó una investigación ex post factum. El objetivo principal del mismo fue el descubrir la relación que existe entre rendimiento académico y hábitos de estudio. La investigación fue realizada en el Instituto Adolfo V. Hall Central, usó una muestra de 30 sujetos comprendidos entre los 14 y 17 años, con un C.I. entre 90 y 105 que cursaban tercer año básico. Los instrumentos usados fueron el inventario de evaluación de palabras de Farquhar-Gilbert y el inventario de Wrenn; y para evaluar el rendimiento académico, el investigador empleó los promedios de matemáticas, lenguaje, ciencias sociales y naturales del primer semestre.

El resultado y conclusión fue que existe una relación casi nula entre el rendimiento académico y motivación, como entre rendimiento académico y hábitos de estudio y entre hábitos de estudio y motivación. Es decir, que la combinación de las variables motivación y hábitos de estudio, según esta investigación, no predicen el rendimiento académico, ya que a esta edad ya se han adquirido y no se mostró ningún cambio.

Por otro lado, en 1984 Reyes realizó un estudio sobre la relación existente entre la utilización de técnicas de estudio y el rendimiento escolar en la asignatura de Estudios Sociales. Fue realizada en segundo básico A y B del Instituto por Cooperativa Jorge García Granados, localizado en San José Pinula. Fue un estudio experimental utilizando dos grupos, uno experimental que recibió técnicas de estudio y un grupo control. La investigación aportó como resultado que los alumnos integrantes del grupo experimental obtuvieron un rendimiento significativamente superior al rendimiento de los alumnos del grupo control. Por lo que se concluye que al aplicar técnicas de estudio, se espera que el rendimiento aumente.

Caballeros (1985), estudió la relación y repercusión de las técnicas y actitudes hacia el estudio y el rendimiento académico, con el fin de probar que las alumnas que obtienen alto puntaje en el test EHAHE presentan también un buen rendimiento escolar. Intentó probar por medio de la investigación descriptiva que es más importante para un buen rendimiento escolar la actitud positiva hacia los estudios que un C.I. que fluctúe entre normal y relativamente superior. El estudio fue con 205 alumnas de 4to. a 6to. magisterio primaria y pre-primaria, 4to. y 5to. bachillerato del colegio Belga Guatemalteco. Se analiza, entonces con el estudio anterior, que la repercusión de las técnicas de estudio hacia el rendimiento escolar es positiva, pero que al mismo tiempo, se debe de tener una actitud hacia el estudio.

De Gidi (1987), en su estudio descriptivo, investigó la relación escuela-padres de familia y su incidencia en la información sistemática de las calificaciones a los padres de familia en el rendimiento académico de los alumnos, en el Centro Educativo Mixto "Kinston". Entre las conclusiones manifiesta que la incidencia de la información de las calificaciones de los alumnos a los padres de familia en el rendimiento académico, se atribuye tanto a la sistematización de la periodicidad y la frecuencia, como a la objetividad de dicha información.

Entre otros, Montepeque (1989), realizó un estudio ex post factum respecto a la influencia de los padres de familia en el rendimiento escolar de los estudiantes de perito contador de la Escuela Nacional de Ciencias Comerciales No. 5 de la ciudad de Guatemala, el que realizó con un censo. Entre las conclusiones está el que el padre de familia es a quien concierne, específicamente la obligación de educar a sus hijos en el hogar. Es decir, cuando los padres ayudan a sus hijos a estudiar en casa, los estudiantes de la carrera de perito contador mejoran su rendimiento académico.

Más adelante, Salvatierra (1989), realizó un estudio descriptivo transversal, con 499 estudiantes inscritos en primer ingreso de la Universidad Rafael Landívar en 1988. Con una muestra al azar del 5% de estudiantes provenientes de varios países e inscritos en todas las carreras, a quienes se les aplicó como instrumento el inventario de Hábitos de Estudio, por F.F. Pozar, adaptado por el Centro de Orientación de la Universidad Rafael Landívar. En este estudio concluyó que muy pocas personas ejercitan técnicas de estudio y que en la mayoría de los casos, para la adquisición de las mismas, es importante, contar con una persona que oriente a los estudiantes sobre la organización individual que se requiere. Lo que refuerza la gran importancia del programa dirigido a los primeros educadores, quienes apoyan la labor docente en el ámbito familiar. Además, opina que la aplicación de técnicas de estudio debe de comenzar desde los primeros años de la educación primaria, para fomentar en los niños, cuando son pequeños el interés y el gusto por el estudio.

Pinto (1991), realizó una investigación descriptiva, en la que estudió la influencia de los padres de familia en el rendimiento escolar de sus hijos en las escuelas oficiales del nivel primario del municipio de Huehuetenango, departamento de Huehuetenango, en la cual aplicó cuestionarios a padres y analizó el grado de participación. El estudio incluyó una muestra al azar del 5% de representación de los padres de familia de las escuelas de Huehuetenango. Dentro de sus conclusiones se expresa que el padre de familia en la actividad educativa es importante para alcanzar mejores resultados en la educación de sus hijos. Por lo tanto, sugiere que los maestros deben planificar en forma breve y substancial, sesiones con padres de familia para que éstos se sientan motivados y acudan con frecuencia a la escuela.

Asimismo, incluye que el rendimiento académico es el resultado de las acciones de enseñar, de aprender, que puede medirse con técnicas especializadas e instrumentos especiales según la naturaleza de la materia impartida. Indica que la escuela moderna lo emplea como producto de una acción ejercida sobre el educando que determina el resultado del trabajo y del esfuerzo del proceso educativo, es decir, lo que el alumno ha sido capaz de asimilar y rendir, así como lo que la escuela ha sido capaz de proporcionarle. Afirma que el rol del padre de familia en la protección de los hijos no se limita únicamente al cariño y al afecto sino también a la responsabilidad de educarlos.

Años después, Godoy (1994), investigó una muestra al azar de 217 alumnos, 11 maestros y 217 padres de familia de tercer grado de primaria de las escuelas urbanas de la cabecera de Chimaltenango, con la finalidad de comprobar si se

mejoraba el rendimiento académico de los alumnos mediante la participación de los padres de familia. Trabajó con dos grupos de alumnos, los que tenían promedios de 75 a 100 puntos en el grupo A y los que tenían 74 y menos en su promedio de las cuatro materias básicas en el grupo B. Se aplicó el mismo cuestionario a padres, maestros y alumnos, modificado según la persona, con tres opciones de respuesta cerrada.

Concluyó que los padres de familia de ambos grupos afirmaron que apoyaban a sus hijos, sin embargo, los alumnos del grupo A ratificaron con el cuestionario que existe un mayor porcentaje de apoyo y estímulo hacia sus estudios. Según la opinión de los maestros sólo algunas veces apoyan y estimulan a sus hijos en los estudios y que la comunicación es limitada. Al mismo tiempo, concluyó que los padres de familia que tienen problemas con los estudios de sus hijos escasamente buscan apoyo de otras personas o se acercan al centro educativo para buscar una solución conjunta.

Dentro de las recomendaciones incluyó el que se lleven a cabo reuniones para orientar a padres de familia sobre aspectos educativos y motivarlos sobre el tipo de ayuda y estímulo que se espera recibir de ellos, como: platicar, revisar deberes, asistir a talleres, comprar recursos necesarios, interesarse de las actividades del colegio, entre otros. Así como crear escuelas para padres, con la participación inicial de la institución, organizaciones como iglesias, servicios sociales y psicológicos, y organizaciones voluntarias que orienten el rol que deben jugar los padres de familia en todo el proceso educativo de los hijos.

Acerca de estudios sobre actitud de los padres de familia, se encontró un estudio ex post factum realizado por Chilín (1995) en el que evaluó la actitud de los padres de familia hacia la lectura y el rendimiento escolar. Su población fue en el cien por ciento de padres de familia de tercero a sexto grados de primaria del Colegio Monte María. El instrumento utilizado fue un cuestionario que demostró que sí hay influencia positiva entre la actitud hacia la lectura de parte de los padres de familia con el rendimiento escolar de los hijos y recomendó un curso dirigido a padres sobre cómo motivar el apoyo en el hábito de la lectura.

En el Programa Nacional de Autogestión para el Desarrollo Educativo PRONADE- del Ministerio de Educación, creado para llevar educación a las comunidades más alejadas del país, se comenzó promoviendo que los padres y madres de familia se organizaran, participaran y se responsabilizaran de la educación de sus hijos e hijas. El objeto de mejorar la participación de los miembros de la comunidad, creó y organizó juntas escolares, entidades con personalidad jurídica, que relacionan a los padres de familia, un representante de los maestros y el director de escuela; su función principal es manejar recursos financieros (Ministerio de Educación [MINEDUC], 1999)

Además, PRONADE aplica una estrategia administrativa y financiera basada en la descentralización, que utiliza las Instituciones de Servicios Educativos -ISIES- para identificar, organizar, capacitar y orientar a los padres de familia y miembros de

la comunidad, en la conformación de los comités educativos -COEDUCAS-, a cargo de la administración de las escuelas. Es decir, que los padres de familia son entes activos en la educación de los hijos.

Furlán (2002), incluye el estudio realizado por El Instituto Nacional de Calidad y Evaluación (INCE) del Ministerio de Educación y el Ministerio de Cultura y Deporte, que acaba de hacer público su resumen informativo número 23 (noviembre 2001), en el que se evalúa la relación entre la percepción que los padres tienen de sus hijos y el rendimiento escolar de estos. Para realizar este informe, el INCE presentó a los padres con hijos en educación primaria, tanto de centros públicos como de centros privados, una serie de preguntas relacionadas con diferentes actividades lúdico-formativas realizadas por sus hijos fuera del horario escolar. De las respuestas dadas se desprende que éstas se pueden agrupar en cinco tipos: en primer lugar asistir a conciertos, teatros y cine, visitar museos y realizar excursiones; en segundo lugar, estar con los amigos y realizar deportes; en tercer lugar, jugar con el ordenador y los videojuegos; en cuarto lugar, dibujar, leer y hablar con sus padres y, en quinto lugar, ver la televisión y escuchar música.

Entre las conclusiones del estudio destaca el hecho de que los alumnos cuyos padres valoran positivamente actividades como dibujar, leer o hablar con sus hijos, logran un mayor rendimiento escolar. Por el contrario, se observa un aprovechamiento deficiente en aquellos alumnos cuyos padres no valoran el hablar con sus hijos. Esta situación se produce tanto en alumnos de centros públicos como de centros privados.

Una vez ordenadas las respuestas se observa que las chicas realizan con más frecuencia que los chicos actividades como asistir a conciertos, teatro, cine, visitar museos, dibujar, leer y hablar con los padres y que dichas actividades son valoradas positivamente por los padres como importantes para el rendimiento escolar. En último lugar de sus preferencias se encuentra el ver la televisión o jugar con los videojuegos. Por el contrario los chicos prefieren estar con los amigos, practicar deportes, hacer colecciones y jugar con el ordenador, actividades que los padres valoran como negativas para su aprovechamiento escolar.

Según las respuestas de los padres, las tres actividades extraescolares más valoradas para la obtención de un mayor nivel en el rendimiento escolar son: en primer lugar, la asistencia a conciertos, teatro y cine, visitar museos y realizar excursiones. En segundo lugar, dedicar tiempo a estar con los amigos y realizar deportes. Por último, disponer de tiempo para dibujar, leer y hablar con sus padres.

Como una alternativa ante la necesidad de promover la participación responsable en el ámbito educativo, el Ministerio de Educación (1997), indica que el Programa de Escuela para padres, tiene como finalidad ayudar a la preservación y mejoramiento de la comunidad educativa, orientando a los padres de los alumnos de los niveles pre-primario, primario y medio, para que sean factores decisivos en la educación y formación de sus hijos, en forma activa y responsable, propiciándoles

acciones de capacitación e involucrándolos en las diferentes actividades escolares como la identificación de necesidades, cambios de actitudes, relaciones interpersonales y familiares y superación académica.

Por otro lado, se encontró trabajos hechos fuera del ámbito guatemalteco que sirven de antecedentes para este estudio:

Downing (1974), menciona el estudio realizado por Hillard y Troxell, quienes con 40 niños de edad escolar, de primero y segundo grados de primaria, divididos en dos grupos, a uno con base rica y al otro con base pobre en experiencias hogareñas. Los resultados de la segunda prueba del grupo con base rica en experiencias hogareñas estaban dos meses más adelantado que el de base pobre en la prueba inicial y seis meses más adelantado en la segunda prueba. Concluyeron que es menos probable que un niño de un hogar que no tiene apoyo familiar encuentre gusto a leer y a estudiar.

Sobre el tema de técnicas y estrategias de aprendizaje se encontró que en Costa Rica se realizaron algunos estudios citados por González (1985). Uno de ellos es el de Rzezad, realizado con 108 alumnos de tercer año de educación media, a quienes se les aplicó el inventario de hábitos de estudio de C.G Wrenn, el test de matrices progresivas de Raven y un cuestionario de información general. Para la obtención del rendimiento académico recurrió a la ficha acumulativa con las calificaciones semestrales de ciencias generales, español, estudios sociales, inglés y matemáticas. Concluyó afirmando, que sí existe una relación entre las técnicas de enseñanza con un rendimiento académico deseado, acorde a la capacidad del sujeto. También concretó que la inteligencia del individuo es un factor determinante en el aprendizaje, pero que no puede modificarse, mientras que las técnicas de estudio sí se pueden mejorar.

Así, también en El Salvador, en la Reforma Educativa, desde 1991 se implementó programas educativos donde participan activamente la familia y la comunidad, uno de ellos es el programa EDUCO (Educación Comunitaria), consistente en que el Ministerio de Educación capacita a las directivas de las comunidades donde participan maestros, padres de familia y alumnos, quienes logran mayor participación y organizan consejos escolares para administrar la educación en cada centro educativo. Es decir, los padres adoptaron funciones como: administrar fondos públicos, contratar y despedir docentes. Según los estudios, la calidad de participación de los padres en las escuelas EDUCO es variable y no siempre es la deseable, ya que ha desencadenado conflictos entre los miembros de la comunidad educativa (Centro ALFA, S.A. de C.V., 2002).

Acerca del tema de la participación de la comunidad educativa, se encontró las monografías de UNESCO (1994) sobre la Conferencia Mundial de Educación para todos, en las que se constató que la participación de los padres de familia y de la comunidad ha tomado relevancia en el ámbito internacional.

En Bolivia, la Ley de la Reforma Educativa, No. 1565, de fecha 7 de julio de 1994, se estructura la educación democrática y participativa, que responda a intereses, necesidades, desafíos y aspiraciones comunes, ya que uno de sus objetivos es el de construir un sistema educativo intercultural y de participación popular, que asuma opiniones de la comunidad educativa, conformada por padres de familia, profesores y estudiantes.

Aguilar (1998), hizo referencia a sus estudios sobre los sistemas educativos de varios países. Entre ellos México, en donde manifestó que en el sistema educativo se da participación activa de parte de los padres de familia en la elaboración de tareas y que al mismo tiempo, están organizados en juntas de padres que participan en forma dinámica y coordinada en las actividades escolares.

Explicó que en Estados Unidos la comunidad juega un papel importante en el proceso educativo de cada región debido al grado en que las autoridades escolares locales manejan las escuelas. Por otro lado en Dinamarca, se evidenció que se privilegia la participación de los padres de familia porque escogen a los supervisores del centro educativo y existe un consejo conformado por padres, directores y maestros que toman decisiones para el buen funcionamiento del proceso educativo. Así como en Colombia, en donde explica que la Escuela Nueva toma en cuenta la participación de los padres en el sistema administrativo financiero.

En España, acerca del tema de estrategias, se encontró a Pozo y Monereo (1999), quienes incluyeron el estudio que Castelló realizó con 180 estudiantes de básicos y diversificado y 90 universitarios, a los cuales se les preguntó las situaciones de escritura que tenían y qué tipo de estrategia utilizaban. Se concluyó que la escritura se reduce a registrar, copiar o almacenar información que proviene del profesor, lo que limita el proceso enseñanza aprendizaje, ya que en la mayoría de casos sólo lo hacen literalmente, sin hacerlo en una forma sistemática.

Asimismo, descubrieron que en los estudiantes universitarios el tomar nota de las clases se basa en la copia de opiniones exactas a la del profesor, puesto que así lo demuestran las evaluaciones. Es decir, por no tener una comprensión ni apropiamiento de las notas que se toman durante las clases, sólo repiten mecánicamente lo expuesto.

La relación de los métodos de enseñanza que utiliza el profesor con los procedimientos que utilizan los estudiantes para tomar apuntes se pone de manifiesto en un estudio en España realizado en el año de 1999, por Pozo y Monereo, en el que cuatro profesores de Psicología de la Educación utilizaron un método diferente de enseñanza (mapas conceptuales, pausas expositivas exposición magistral y auto-interrogación) para enseñar un mismo contenido. Cada grupo fue dividido en cuatro subgrupos a los que se enseñó diferentes formas de anotación, mapas conceptuales, hojas-modelo y auto-interrogación. El cuarto quedó como grupo control. Los resultados obtenidos en su estudio muestran que los procedimientos de enseñanza y los de aprendizaje no son independientes.

Además, concluyen que es de suma importancia que el alumno seleccione y aplique procedimientos de anotación en función de objetivos de aprendizaje y de las condiciones de la situación educativa en que se encuentran.

En Bolivia, Mizala, Romaguera y Reinaga (1999), examinaron los factores que inciden en el desempeño escolar de los alumnos. Identificaron factores asociados a los niños y sus características familiares, como factores asociados a los colegios y, adicionalmente, compararon el desempeño escolar de colegios públicos y privados. Utilizaron los resultados de test estandarizados de rendimiento y el análisis estadístico utilizado fue sobre la base de la información del Sistema de Medición y Evaluación de la Calidad de la Educación (SIMECAL) para los alumnos de 6º grado de primaria de más de 500 establecimientos educativos. Una de las principales variables asociadas al rendimiento escolar, según su estudio, es el nivel socioeconómico de la familia y específicamente la escolaridad de los padres.

Incluyeron como otro problema, el poco apoyo en el hogar, más característico en los hogares de grupos socioeconómicos bajos, ya que estos niños carecen de material de lectura en sus casas e incluso pueden ser hijos de padres analfabetos. Otras variables del hogar que también son significativas son por ejemplo, si el niño vive con sus padres o no, o el número de libros en el hogar y si la mamá ayuda en las tareas escolares.

Al tomar en cuenta dichos estudios, se analiza que el tema de técnicas y estrategias de aprendizaje y rendimiento escolar se ha estudiado en diversos niveles, sin embargo, muy pocas investigaciones incluyen al nivel primario. Así como se encontraron estudios que incluyen a educadores y educandos, pero no a los padres de familia.

En conclusión, los estudios muestran que a pesar de que se toma en cuenta a toda la comunidad educativa en la administración escolar, no se ha sistematizado la formación de padres de familia del nivel primario, ya que solamente se ha trabajado con educandos y educadores y no con los formadores primarios.

Por otro lado, al tomar en cuenta las bases del aprendizaje significativo, se encontró que los educandos que obtienen resultados satisfactorios, a pesar de las situaciones didácticas a las que se enfrentan, han aprendido a aprender porque:

- “Controlan sus procesos de aprendizaje.
- Se dan cuenta de lo que hacen.
- Captan las exigencias de la tarea y responden consecuentemente.
- Planifican y examinan sus propias realizaciones, pudiendo identificar los aciertos y dificultades.
- Emplean estrategias de estudio pertinentes para cada situación.
- Valoran logros obtenidos y corrigen errores.” (Díaz y Hernández, 1998; 114)

En conclusión, establecen que el aprender a aprender implica la capacidad de reflexionar en la forma en que se aprende y actuar en consecuencia, autorregulando el propio proceso de aprendizaje mediante el uso de estrategias flexibles y apropiadas que se transfieren y adaptan a nuevas situaciones.

Díaz y Hernández incluyen los aportes de David Ausubel, quien consideró que el aprendizaje implica una reestructuración activa de las percepciones, ideas, conceptos y esquemas que el educando posee en su estructura cognitiva. Es decir, toma en cuenta que el sujeto transforma y estructura los materiales de estudio e información exterior, que relaciona con conocimientos previos y características personales. Asimismo, citan a Carretero, quien mantiene que el individuo, en sus aspectos cognitivos y sociales no es producto del ambiente ni un simple resultado de sus disposiciones internas, sino una construcción propia que se produce día a día. En consecuencia, según la posición constructivista, el conocimiento no es una copia fiel de la realidad, sino una construcción del ser humano.

Por esto el éxito en el desenvolvimiento del educando está ligado a la estrecha relación que debe darse entre el hogar y la escuela, ya que estas instituciones con esfuerzos unificados podrán satisfacer las demandas de formar personas libres, responsables, con deseos de superarse y respetuosos de sus semejantes. Es necesario, por tanto, contar con el apoyo de los padres de familia para que se establezca una mejor comunicación con los educadores y lo que es más importante, con sus hijos, para que ellos sepan que hay un papá y una mamá que comparten sus éxitos y dificultades en cada una de las etapas de su vida (Godoy, 1994).

La finalidad es perfeccionar al niño en todos los aspectos de su vida personal. Conocer al educando supone, entonces, una apertura por su parte, la que exige un clima que haga posible la manifestación de su persona con el menor número posible de defensas y disfraces. Una vez realizado este paso, la tarea de los padres, es ayudar al educando a abrirse para que pueda recibir los primeros elementos perfectivos en orden de su madurez personal.

Acerca del papel de educadores de los padres de familia, Cervera y Alcázar opinan que hay padres que se quedan en el resultado y se olvidan de la educación como proceso, como el necesario cambio de la personalidad de su hijo a través del tiempo, como seres libres. Asimismo, concluyen que la educación la convierten en adiestramiento, pues reducen al éxito escolar como paso del futuro éxito social. Aclaran también que existen muchos casos en los que los padres de familia solamente se dedican a exigir buenas notas, sin preocuparse de la formación de la personalidad de sus hijos, como personas laboriosas y responsables de sus obligaciones.

Woolfolk (1996), opina que en la actualidad la mayoría de hogares, uno de los padres trabaja todo el día o no vive ahí. Es decir, tienen poco tiempo que dedicar a sus hijos y ellos buscan atención, algunas veces con conductas negativas. Por lo tanto, opina que los padres deben de participar y estar informados sobre lo que se espera de sus hijos, para ayudar al educador y compartir proyectos en común.

García Hoz (1990), describe a los padres de familia como los primeros educadores, dentro del ámbito natural. Explica la necesidad que los padres capten la importancia del papel que desempeñan, sus posibilidades, y que requieren el acercamiento efectivo a la escuela. Agrega que la misión de la educación debe compartirse con los padres, a los que se les pide su colaboración en mantener una relación estrecha, así como ofrecerles formación y lograr el desarrollo de sus hijos.

Castillo (1992), explica que los padres que estimulan a sus hijos en el trabajo de estudiar valoran más el esfuerzo de los resultados obtenidos, exigen de forma realista y comprensiva y evitan ayudas innecesarias. Además agrega que en la etapa de la infancia, según su estudio, existe afán por aprender, que se muestra a través de muchas preguntas que hacen a padres y educadores. Por otra parte, explica que el niño o niña satisface mucho ese afán en el interés de destacar en el estudio y quedar bien con los adultos. Además, explica que especialmente en el período de seis a once años se desarrollan algunas capacidades que intervienen en el proceso de aprender, como la memoria, observación y la inteligencia lógica.

Añade que en cualquier edad el tiempo libre permite cultivar intereses y aficiones, ampliar las relaciones de convivencia y de amistad y mejorar el nivel cultural. Sin embargo, explica que con frecuencia se da una dificultad en el uso de este tiempo. Por lo que recomienda que los hijos estén siempre ocupados, tengan y cumplan con un horario en su vida diaria, que tengan un plan de lecturas interesantes, que terminen bien las cosas que inician y que piensen en los demás y no sólo en sí mismos.

Como complemento de la relación entre técnicas de estudio y rendimiento académico es indispensable mencionar que la participación de los padres de familia es vital, ya que actúan como los principales responsables de la educación de los hijos. Especialmente en la formación de hábitos, como lo afirma Castillo (1986), quien escribe que la actuación de los padres en los estudios de los hijos depende de su concepto de educación y estudio y que depende de ellos la actitud que el niño o niña tome hacia su estudio.

Castillo opina que no basta con que los padres tengan la buena voluntad en el tema de los estudios, sino que se necesitan ideas claras. Una pregunta planteada es: "¿qué concepto de educación y estudio se esconde detrás de la actitud de los padres que se polarizan en las calificaciones escolares?" Él explica la manera en que uno de los padres apoya el trabajo propio del niño y muestra cariño ante la exigencia del educador y la manera en que el otro padre no está de acuerdo de la carga académica, lo que muestra a través de los gestos y frases que expresa del educador frente a su hijo.

Se toma en cuenta este tema, ya que la finalidad es perfeccionar al niño y niña en todos los aspectos de su vida personal y debido a que la dinámica familiar debe promover que el desarrollo de la personalidad del educando se facilite, tiene que velar porque en el proceso exista: percepción-motivación-decisión libre y que ambos

padres unifiquen los criterios de educación en el hogar. El niño o niña que ve amenazada sus percepciones, motivaciones o decisiones, crece en un clima de temor, adopta actitudes emotivas de defensa y la educación queda inutilizada en sus raíces más profundas. Porque el niño no se abre a la acción del adulto y aparece el fenómeno de la incomunicación que es muy característico de la sociedad moderna, según Ríos (1972), este problema presenta una estructura externa manifestada por el tipo de vivienda reducida, típica de las sociedades modernas.

Además, agrega que los conflictos que los padres hayan tenido en su vida van a dificultarle su función para orientar el proceso educativo de los hijos, restándole la seguridad y el apoyo que ellos necesitan. Las actitudes educativas que nacen de la relación que se da entre los padres y los hijos se pueden ver amenazadas por el distanciamiento o separación emocional. Los hijos necesitan seguridad, pero muchas veces no encuentran eso y las relaciones entre ambos se anulan.

Las actitudes educativas de los padres tienen como base las experiencias que cada cual ha vivido. Así, un papá es rígido o benévolo de acuerdo a los moldes rígidos que él estima como positivos, conforme al tipo de educación que le proporcionaron en su niñez y en su adolescencia, o la comprensión porque con él fueron exigentes y rígidos y no quiere que sus hijos sufran las experiencias por las que él pasó.

Según Hurlock (1979), las actitudes de los padres se influyen por los valores culturales, por la personalidad que poseen y por su concepto que tienen de su papel como padres. En cuanto al valor cultural, significa que en los tiempos modernos se acepta que los niños reciban más afecto de parte de sus padres, contrario a lo que creía a principios del siglo.

Respecto a la personalidad de los padres, se señala que las actitudes de los padres para con los hijos están influidas por sus propias normas de personalidad, donde el niño puede llegar a ser el reflejo de la propia adaptación del padre a la vida. Por último, las actitudes de los padres en cuanto a su papel y responsabilidad se ven afectados por el nacimiento de los hijos, de manera favorable cuando el hijo es deseado y de manera desfavorable cuando no es deseado; así como la edad y el nivel educativo, pues de éstos depende en buena parte el grado de responsabilidad que se tenga para tratar a los hijos.

Las actitudes educativas que pueden ser tomadas por los padres son:
Sanas y Desacertadas.

Según Ríos (1972), entre las actitudes sanas están las siguientes:

- Ausencia de tensiones fuertes que puedan disgregar las fuerzas de personalidad y del grupo humano y posibilidad de utilizar el ambiente familiar como terreno de expresión de los deseos legítimos de cada componente.

- Disciplina reducida a lo necesario para dar paso progresivo hacia actitudes no directivas que hagan posible que el niño vaya decidiendo por sí mismo.
- Confianza en los padres y respeto mutuo.
- Clima familiar que tenga estabilidad emotiva en la figura paterna.
- Suficiencia económica. La inseguridad económica repercute sobre la misma estabilidad emotiva. Al hablar de una suficiencia económica no se refiere a que por la fuerza se deba estar en la opulencia, sino que indica la conveniencia que en el hogar exista una situación económica estable, que les permita a sus miembros cubrir sus necesidades más inmediatas y vitales: techo, seguridad, salud, educación, vestuario, alimentación y recreación.
- Ambiente moral y estima de valores trascendentales.

Algunas acciones educativas sanas que pueden ser adoptadas por los padres de familia, para apoyar a sus hijos y que en el ambiente escolar le pueden ayudar a mejorar su rendimiento académico, son las siguientes:

- La revisión sistemática de los cuadernos de trabajo de los hijos.
- El establecimiento de horarios específicos de estudio, orientación reforzamiento de contenidos y tareas escolares.
- La provisión oportuna de los recursos mínimos necesarios que son requeridos por los maestros y la escuela para cada alumno.
- La selección de un lugar o ambiente adecuado destinado para que el niño ejecute sus tareas escolares y sus períodos de estudio diario.
- El establecimiento de visitas sistemáticas a la escuela, para conocer la opinión del maestro sobre el avance o dificultades que se presentan en el proceso educativo de los hijos.

Frente a las actitudes educativas sanas están las actitudes desacertadas, las que no pueden considerarse adecuadas para el planteamiento educativo que corresponde a la familia, pues impiden madurar al educando, no crean el clima propio de la dinámica de la personalidad armónica e integrada, no atienden las diferencias individuales que obligan a una educación personalizada. Se crea un contexto educativo en el que no es posible que el educando resuelva por sí mismo las dificultades vitales y los conflictos inevitables en todo proceso de adaptación a las exigencias internas y ambientales; según Ríos (1997), algunos tipos de actitudes desacertadas adoptadas por los padres de familia son:

- Adultismo: consiste en poner al hijo en condiciones de decidir y tomar decisiones, sin estar preparado para ello.
- Infantilismo: consiste en considerar al hijo como escasamente capaz de razonar, decidir, controlar su conducta. Es creer que siempre el hijo es inmaduro. Esto es propio de padres angustiados o ansiosos.
- Hiper-protección: consiste en que se protege con exceso al hijo. Algunas veces se hace de manera rígida, oprimente o sofocante y otras se disfraza bajo indulgencias que pretenden ser benévola.

- Rigidez y dominio: consiste en que los padres no admiten las manifestaciones normales de agresividad y autoformación. El hijo no es libre para hacer y expresar cuanto constituye el fondo y el eje de sus progresos humanos.
- Carencia de línea educativa consecuente: consiste en aquellas actitudes erróneas que no tienen una línea suficientemente clara, éstas son:
 Actitud insuficiente: cuando se dan moldes educativos estructurados a base de planteamientos cerebrales y racionales vacíos de contenido afectivo.
 Actitud incoherente: consiste en pasar de una postura a otra, por ejemplo, de una rígida a una tolerante.
 Actitud frustrante y traumatizante: se da cuando existen problemas internos o externos, materiales o morales que condicionan el establecimiento de un clima en el que predomina el sentido de abandono en la relación padres-hijos. (Ríos, 1972)

Acerca de este tema, Lechuga (1991), opina que un niño que procede de un hogar donde ha sido privado del apoyo y estímulo de sus padres, desarrollará sentimientos inadecuados que le serán obstáculo para alcanzar felicidad y satisfacción para sí. De igual forma puede desarrollar resentimientos contra sus padres, lo cual se manifiesta a veces en bajo rendimiento en la escuela y en otras áreas de su vida, que no se discutirán en esta investigación.

Hurlock (1979), expone que cuando los padres adoptan actitudes desfavorables con los hijos, como un padre dominador, posesivo, o ignorante las adaptaciones del niño en la escuela resultan muy pobres. Es decir, tienen influencia negativa en el rendimiento escolar, en su desenvolvimiento social y en pocas palabras, en su desarrollo integral.

Es notable que los establecimientos educativos requieren de la colaboración de los padres de familia. Es decir, cuando existe una relación positiva entre ambos es cuando los padres conocen los planes de la escuela y saben que no basta el inscribir a sus hijos en la escuela, sino que hay que vivir las aspiraciones y esfuerzos comunes junto a los educadores. Es decir, los padres no deben limitar su acción a visitas de cortesía y delegar toda la responsabilidad a la escuela. (Godoy, 1994) Por tanto, los padres no deben permanecer al margen de las incidencias diarias del estudio de sus hijos, sino seguirlos de cerca y estar dispuestos a colaborar con ellos en el colegio, pues nadie puede suplirlos.

En la obra de Asociación de Padres para el Desarrollo (1999), explica que la exigencia debe de estar de acuerdo con las posibilidades de cada hijo. Se ha de entender como un procedimiento para ayudar y estimular y no como un simple control de notas o calificaciones, ya que considera al educando como un individuo completo que es diferente a los demás y se distingue por ser él mismo y su desarrollo lo toma integralmente.

Dentro de las orientaciones pedagógicas para padres de familia que Alcalá (1993), incluye en su obra, están:

- Enseñar a los hijos a responsabilizarse, a que se sientan capaces de actuar solos, porque ellos quieren, con sus defectos y sus limitaciones.
- Valorar sus esfuerzos y que se encuentren queridos por su familia, aunque sus metas, a veces, no se cumplan.
- Ayudar a sus hijos a trabajar bien. Aunque a las edades de 6 a 12 años, según el autor, no suelen ser perezosos; evitar que caigan en la trampa de activismo, el hacer por hacer.
- No tener miedo de exigir; saber cuándo apretar y cuándo aflojar.

Por otro lado, los puntos propuestos por Pérez (1997), en la formación sobre estrategias de aprendizaje están:

- Señalar el significado, valor y la utilidad de la estrategia que se pretende enseñar.
- Facilitar una práctica suficiente de los procedimientos implicados en la ejecución.
- Facilitar la conciencia meta cognitiva sobre los procesos mentales que se ponen en juego al ejecutar la estrategia e insistir en el cuándo y porqué son apropiadas.

Ontoria, Gómez y Molina (1999; 79), definen a las técnicas de estudio como “un conjunto de herramientas, fundamentalmente lógicas, que ayudan a mejorar el rendimiento y facilitan el proceso de memorización y estudio”. En cierta manera, buscan el aprendizaje memorístico. Asimismo, explican el giro a una concepción constructivista de la educación, desde la década de los 70, en donde es importante considerar dentro del acto didáctico los procesos de enseñar a pensar y de enseñar a aprender: mecanismos que favorecen el conocimiento de sí mismo, y que ayudan al educando a identificarse y a diferenciarse de los demás.

Frente las técnicas de estudio, identificadas con un enfoque determinado (conductista) del aprendizaje, Ontoria, et al. Reflexionan acerca de técnicas y estrategias de aprendizaje en la concepción cognitivista. En el primer enfoque se dedicaban en cómo estudiar y en el segundo, se enfatiza el cómo aprender, con lo cual se indica la distinta perspectiva con que se afronta el proceso de aprendizaje.

Es decir, en uno se percibe como un proceso desde el exterior (enseñanza-educador) y en otro se quiere dar a entender un proceso desde el interior del educando (aprendizaje-educando). De ahí que en el constructivismo sea esencial el principio de comenzar el aprendizaje desde los conocimientos previos del educando.

Por otro lado, Pozo y Monereo (1999), relacionan las técnicas con las estrategias de aprendizaje, en donde explican que los educandos pueden aprender determinadas técnicas que llegan a aplicar de un modo rutinario y automatizado.

Lo que debe llevarlos a la aplicación de estrategias de aprendizaje, que exigen una planificación y aplicación intencional para lograr una meta.

Incluyeron en su obra la aportación de Eduardo Martí, quien afirma que las estrategias de aprendizaje están ligadas al concepto de meta-cognición y entre algunas razones se encuentran que:

- Las acciones están encaminadas a conseguir determinada meta.
- Son acciones que implican secuencia de acciones realizadas de forma deliberada y planificada. Es decir, actividades de forma consciente e intencional.

Una de las demandas, es indudablemente, la necesidad de ayudar a los educandos a aprender a aprender ¿Cómo? Debe, según Pozo y Monereo, hacerse posible una experiencia educativa que incluya aprendizaje cooperativo, trabajo en equipo y asesoría psicopedagógica. Por esta razón y porque la sociedad cambia, los profesionales se actualizan, se debe de adoptar nuevas técnicas que los cambios sociales imponen en el sistema educativo; es decir, en toda la comunidad educativa, formada por padres de familia, educandos y educadores se debe romper con la idea que unos son más responsables que los otros y que el educando es en sí el receptor y no el partícipe activo.

Por tanto, se tomará el concepto de educando, como lo describe García Hoz (1990), quien lo toma como el punto de partida, centro y sujeto del proceso educativo, que debe ser integrado en su propia familia, en su comunidad, en su país, en su momento histórico y debe ser capacitado en hábitos de respeto, de diálogo, de apertura. El educando puede ser considerado actor en proceso de su propia educación. El progresivo dominio responsable de la libertad lo capacitan para colaborar en muchos aspectos del proceso educativo. Además, agrega que debe estar en condiciones para recibir lo que el educador le tenga que entregar, pero al mismo tiempo, estar dispuesto a la activa búsqueda y colaboración. De los logros de este equilibrio depende en gran parte el éxito de su educación.

Al parecer de Brophy (1976), la edad puede ser un elemento importante al escoger las estrategias de aprendizaje, puesto que comenta que varios educadores creen que enseñar a educandos de preescolar hasta tercer año es muy diferente a hacerlo con mayores. Que los primeros años la instrucción debe de ser de poca discusión, con exposiciones muy estructuradas, con oportunidades inmediatas de practicar destrezas nuevas y muchas actividades que requieran practicar para poder retroalimentar.

Es necesario describir por tanto, de manera sintética el desarrollo psico-social y cognoscitivo de los educandos tercer grado de primaria:

Según la teoría de Erikson, citado por Woolfolk (1996), describe la etapa de los 6 a los 12 años como la “Aplicación vrs. Inferioridad”. Explica que es la edad en la que se debe descubrir el placer de la perseverancia y la productividad y adquiere

importancia la interacción con los vecinos y compañeros. Sugiere que se debe brindar a los niños la oportunidad de determinar y trabajar en pro de metas realistas, para que muestren su independencia y responsabilidad. El desarrollo cognoscitivo, basado en la teoría de Piaget, explica que los niños de 7 a 9 años pertenecen a la etapa operacional concreta, en la cual son capaces para resolver problemas concretos en forma lógica, entienden las leyes de la conservación, son capaces de clasificar y seriar y comprenden acerca de reversibilidad.

Referente a lo tratado anteriormente, es necesario establecer además la diferencia entre técnica y hábito de estudio. Al respecto, González (1985), señala que no debe confundirse técnicas de estudio con hábitos de estudio. Técnica de estudio se refiere al método, al procedimiento para realizar el estudio en forma eficaz; mientras que el hábito se establece como resultado de la práctica de dicha técnica.

Por lo tanto, según su estudio, los hábitos y técnicas de estudio se consideran como una actividad que es fundamental en la vida del individuo, no sólo durante la época de sus estudios, sino también en el ejercicio de su profesión, donde realmente la persona utilice éstos para enfrentar con éxito los problemas se le puedan presentar. Se debe tomar en cuenta que los hábitos son para toda la vida, por lo tanto, inician en el ámbito familiar, luego escolar y finalmente se aplicarán en la vida profesional.

Es importante mencionar que no se trata de cuánta materia han memorizado los educandos, sino de cuánto de ella han incorporado realmente a su conducta. Lo que en síntesis, se explica en el cómo resuelvan los problemas y la manera en que apliquen el conocimiento adquirido.

Al respecto, Nérci (1977; 459), escribe: “Lo que interesa, por lo tanto, no es la mayor capacidad de repetir de memoria el contenido de las materias. Lo que verdaderamente importa es adquirir capacidad de reflexión, de observación, de análisis, de adquirir espíritu crítico y ser capaz de resolver por sí mismo las dificultades que se presentan, sean cuales fueren.” Además, indica que los responsables de la educación de niños y jóvenes son los padres de familia, los maestros y los directores; son los que tienen acción intencional directa con el fin de educarlos.

Además, se debe agregar que el aprendizaje se forma de muchos factores que concurren entre sí para modificar la conducta y así poder adaptarse con el medio. De igual forma sucede con el rendimiento académico, y para ello hay que atender a los diversos factores que pueden influir en el rendimiento académico del educando. Al respecto, Rodríguez (1974; 37), escribió que “el rendimiento académico está condicionado por una multiplicidad de factores interrelacionados intrínsecos y extrínsecos a alumnos”. Entre los intrínsecos menciona la capacidad general para el aprendizaje, el conocimiento general, la motivación, los hábitos de estudio y la actitud frente al aprendizaje. Entre los extrínsecos menciona los ambientes escolar y hogareño.

Los padres de familia y educadores le dan mucha importancia al rendimiento académico de sus hijos y alumnos, sin embargo, muchas veces no le prestan atención a las condicionantes que obstaculizan el proceso enseñanza aprendizaje. Cometen el error de trasladar el bajo rendimiento de su hijo a la escuela, es decir, al ambiente que tiene en la misma o a los maestros y casi nunca cuestiona su papel primordial en casa; o exige mucho de la escuela y no apoya ni acompaña a su hijo.

Castillo (1992), explica que el estudio es más agradable si se sabe estudiar. Por ejemplo, si se estudia para contestar a preguntas o para resolver problemas previamente planteados, si se realiza de una manera activa, si tiene una aplicación práctica. Además, considera que saber estudiar ayuda a encontrar sentido incluso a las materias menos significativas para el educando, de lo contrario, resulta monótona y aburrida.

Hay que considerar que el buen educando es capaz de aprender por sí mismo, actuando como su propio guía, su propio maestro. Es el educando el que se compromete voluntariamente a estudiar y mejorar continuamente sus procedimientos de estudio. Es decir, sentirse satisfecho por el trabajo realizado.

Por otro lado, la enseñanza debería de orientarse a través de prácticas auténticas, significativas y relevantes de la cultura de los educandos. Es decir, tomar en cuenta la postura constructivista de Ausbel, quien concibe al educando como procesador activo de la información. Las estrategias de enseñanza son “los procedimientos o recursos utilizados por el agente de la enseñanza para promover aprendizajes significativos” y las estrategias de aprendizaje son “procedimientos flexibles que el estudiante tiene que apropiarse a partir de su ambiente” (Díaz y Hernández, 1998; 70).

Pueden incluir técnicas, operaciones o actividades específicas. Por esta razón, son más que hábitos, ya que se realizan flexiblemente y además tienen un propósito determinado: el aprendizaje y solución de problemas. Se utiliza el concepto de estrategia, ya que tanto el educador como el educando debe emplearla como procedimiento flexible y que se adapte a distintas circunstancias.

A partir de las investigaciones realizadas por Flavell, citado por Díaz y Hernández, a principios de los setenta, se descubrió lo que los niños pequeños eran capaces de hacer respecto al uso de estrategias de memoria, encontraron algunos asuntos de relevancia, que merece la pena comentar. Se demostró por ejemplo, que desde etapas muy tempranas, aproximadamente desde los 7 años, los niños parecían ser capaces de utilizar, sin ningún tipo de ayuda, estrategias de repaso de la información ante una tarea que las demandaba. También se demostró que entre 9 y 10 años, los niños son capaces de utilizar de forma espontánea una estrategia de categorización simple para recordar listas de cosas y objetos.

Asimismo, dentro del tema de adquisición de estrategias de aprendizaje, Díaz y Hernández concluyen que el niño toma ejemplo y descubre a través de su experiencia.

Los adultos, por lo general son sus modelos y actúan como mediadores sociales, quienes establecen formas concretas de cómo actuar, propósitos y recursos para actuar propositivamente. Bajo esta visión, se puede analizar el papel que debe de tomar toda la comunidad educativa.

Castillo concluye que se debe profundizar y razonar la responsabilidad de los padres en la educación de sus hijos y precisar cuál es su alcance y cuál es su propósito. Es decir, quién está más próximo respecto de quien tiene el derecho a ser educado es el primer titular del derecho y deber de educar, en otras palabras, los padres de familia, como primeros educadores.

En un artículo, Regidor (1997), comenta sobre la manera de preparar a los hijos de 7 a 12 años de edad para lograr mejor aprovechamiento de las herramientas que se brindan en el colegio y así, poder evitar la improvisación en los momentos de exámenes. Entre algunas recomendaciones incluye el uso de una agenda o cuaderno en donde se anoten los deberes y fechas de entrega de trabajos y exámenes para poder organizar el tiempo de acuerdo a las tareas.

La postura que plantea Castillo (1992; 11), es el hecho de algunos hogares en donde "el exigir a un hijo una calificación determinada sin tener en cuenta sus posibilidades de alcanzarla y sin ofrecerle ningún estímulo y ayuda en la familia, es ponerle una situación muy incómoda". Este planteamiento supone también un desaprovechamiento de los estudios como ocasión para la relación personal entre padres e hijos y como medio para lograr objetivos importantes: aprender a pensar, aprender a trabajar y desarrollar virtudes relacionadas con el trabajo del estudio, como el orden, laboriosidad y responsabilidad.

Además, Castillo opina que los padres necesitan más preparación en los diferentes aspectos de la educación de los hijos, ya que considera que por ser algunas veces cómodos o desconocen cómo apoyar y acompañar a sus hijos en la educación. Olvidan que son los primeros y los principales educadores de los hijos; por lo que no pueden desatenderse totalmente de ningún aspecto de la mejora personal de los mismos.

Según su opinión, los padres, en el apoyo y observación del estudio en casa se pueden basar en los siguientes criterios: estudio diario, horario de estudio, hora establecida para iniciar a estudiar, lugar adecuado, contar con todo el material, terminar de estudiar a la hora prevista y estudiar sin interrupciones. Asimismo, debe saber cómo guiar a su hijo a estudiar.

Al mismo tiempo, aporta que existe rendimiento cuando el educando ha progresado en su aprendizaje de acuerdo con lo que cabría esperar de él en función de su capacidad.

Los padres deben de valorar, por tanto, el rendimiento de cada hijo por separado y darle más importancia al esfuerzo realizado, al trabajo bien hecho, a lo aprendido, que a la calificación en sí misma.

El estudio bien planteado es un trabajo de la mente, una actividad reflexiva, estudiar es pensar sobre aquello que se intenta aprender. Sobre este tema Castillo opina que el estudiar supone aplicación de facultades mentales que ayudan a comprender mejor verdades sabidas y no simplemente verdades conocidas, es decir, esforzarse a apropiarse lo aprendido y poderlo aplicar posteriormente en la vida.

Si el estudio es trabajo intelectual y trabajo en sentido moral, es necesario educar para el trabajo bien hecho en el ámbito familiar. Los padres necesitan orientar a los hijos para realizar este trabajo, para que llegue a ser una actividad propia de un ser libre; lo que requiere el que se desarrolle el amor al trabajo y no limitarse al cumplimiento o a obtener una nota o premio. Asimismo, recalca que en cuanto al método de enseñar a estudiar, es aconsejable recurrir más a la práctica que a la teoría, que conviene no imponer una determinada forma de estudiar, sino que hay que adaptarse al estilo de cada hijo.

Enumera algunos resultados obtenidos en los padres que estimulan a sus hijos en el trabajo de estudiar, como por ejemplo que prefieren alabar lo que los hijos hacen bien que criticar lo que hacen mal. Exigen de forma realista y comprensiva según capacidad, evitan ayudas innecesarias, aconsejan sin imponer su punto de vista, premian en ocasiones y no siempre materialmente.

En su aporte, recalca que los padres son protagonistas de la educación familiar, pero que deben de tomar en cuenta que no son seres autosuficientes, por lo que dice que lo esencial para el ejercicio de la paternidad es la educación de los hijos. Concluye que la calidad de la educación que proporcionan los padres depende, de gran medida, de la de su propia formación y de la responsabilidad con la que desempeñan su tarea educativa; sabiendo que la formación aumenta la responsabilidad y que la responsabilidad lleva a la formación.

Resulta sorprendente que muchos padres que toman muy en serio la formación para su trabajo profesional descuiden su preparación como padres. Por tanto, se considera que la orientación de los hijos en el estudio tiene muchas posibilidades para la mejora de los padres, tanto en su cultura como por ser mejores educadores. Los problemas y preguntas que los hijos plantean a sus padres son un estímulo para que los padres piensen, busquen información, hablen con profesores, asistan a cursos de capacitación, etc.

Dentro de los colegios existen muchos padres que rehúsan estar informados o expresan no tener tiempo para conocer mejor la acción educativa dentro de la familia. Por lo tanto, para que los talleres dirigidos a los principales educadores sean realistas hay que tomar en cuenta que los temas les interesen, traten sobre temas generales y se preparen con tiempo para exponer experiencias y dudas.

Regidor (1997), escribió algunos pensamientos para padres de familia que motivan a reflexionar su actitud en casa junto a sus hijos. Opina que el cariño, respeto e interés sincero de los padres por el estudio y el esfuerzo de los hijos, es lo que más motiva a dedicarse más en los estudios; además agrega que cuando no se encuentra la manera de cómo motivar, se debe apelar al sentido del deber, es decir, para estar mejor en el futuro y por sentirse mejor como persona, o por una autoexigencia, para estudiar aunque algunas veces no quiera. Sugiere que una buena conversación con el hijo puede ayudar a plantear los motivos para estudiar y encontrar la manera de buscar el éxito.

Se concluye que tanto los educadores como los padres de familia deben poseer un cierto conocimiento teórico y práctico más o menos de una diversidad de los instrumentos, técnicas y estrategias para la enseñanza, ya que ello mejora la manera de aprendizaje de los niños y los motiva de estudiar cada vez más. Al mismo tiempo, mejorar todo el sistema educativo y a la misma sociedad al tener padres de familia y educadores capaces de transmitir conocimientos, valores, habilidades y destrezas a los niños, en un mundo en continuo cambio y donde ellos puedan ser agentes de cambio.

Sin embargo, no es fácil encontrar lugares donde formen a los padres de familia sobre estos temas importantes para el proceso enseñanza aprendizaje. Existen talleres o aulas para padres de familia, según el establecimiento educativo, pero son administrados según las necesidades de los educadores y no según las de los padres de familia.

Así se logra llegar al tema de la investigación, que es proveer un taller que logre cambios de actitud hacia el apoyo que proporcionan a sus hijos en el proceso de aprendizaje, ya que según los estudios realizados, los padres de familia deben ser conscientes de la importancia de su presencia en la vida escolar de sus hijos y de la seguridad que se transmite en acompañarlos en sus tareas, para lograr una formación de hábitos y valores permanentes, que ayuden al éxito escolar y personal en los años iniciales de escolaridad.

II. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Al conocer que la influencia ejercida por los padres de familia es decisiva en el desarrollo integral de los niños y que ellos son los primeros responsables de la educación, se debe de lograr una relación estrecha entre los padres de familia, los educandos, los educadores y las autoridades educativas, ya que la educación es un reto cada vez más difícil. Debe darse en comunicación abierta y en un ambiente de confianza y compañerismo, donde cada uno tome en serio sus compromisos y tenga definido cuál es el papel que le corresponde; todo esto dirigido a mejorar el rendimiento académico y por consiguiente alcanzar un aprendizaje significativo, que forme ciudadanos con conocimientos teóricos y prácticos para su propia superación y de la sociedad a la cual pertenece.

Para todo profesional que se dedica a la enseñanza (pedagogos, psicólogos, padres de familia y profesores) es de gran importancia lograr un aprendizaje significativo en los educandos, es decir, la tarea es formar y educar de forma eficaz tanto en el ámbito familiar como en el escolar, con una relación mutua y coordinada.

Aunque los padres de familia tengan las mejores intenciones por ejecutar diversas acciones de apoyo y estímulo para favorecer el rendimiento académico de sus hijos, su nivel educativo, nivel socio-económico, hábitos que posean y conocimiento sobre el proceso de aprendizaje tendrá mucho que ver con los frutos que reciban. Por tanto, el capacitarse respecto algunos aspectos estratégicos les permitirá guiar a sus hijos en la adquisición de aprendizajes significativos.

Para cubrir estas expectativas, se debe considerar la capacitación como medio constante para mejorar la tarea educativa y estar actualizados en el área de enseñanza-aprendizaje, ya que es importante determinar cuáles son las necesidades y actividades que realizan los padres de familia, así como las actitudes que tienen acerca del mismo. Al considerar la importancia que tiene la participación de los padres de familia en el proceso de aprendizaje de los hijos, surge entonces la pregunta:

¿Cómo cambia la actitud de los padres de familia acerca de la aplicación de técnicas y estrategias de aprendizaje de parte de sus hijos, cuando poseen conocimientos sobre ellas?

2.1. OBJETIVOS

2.1.1. Generales:

- 2.1.1.1. Diseñar un taller para padres de familia de estudiantes de tercer grado de primaria que incluya en forma práctica el uso de técnicas y estrategias de aprendizaje.
- 2.1.1.2. Determinar la eficacia de un taller de técnicas y estrategias de aprendizaje para mejorar la actitud de los padres de familia hacia el uso de las mismas en el proceso de aprendizaje de sus hijos de tercer grado de primaria.

2.1.2. Específicos:

- 2.1.2.1. Identificar estrategias de aprendizaje requeridas en tercer grado de primaria que apoyen a los padres de familia en su papel de educadores.
- 2.1.2.2. Elaborar un diseño del taller de estrategias de aprendizaje para padres de familia.
- 2.1.2.3. Aplicar un taller de técnicas y estrategias de aprendizaje para los padres de familia de educandos de tercer grado el nivel primario.
- 2.1.2.4. Establecer los cambios de actitud de parte de los padres de familia hacia la aplicación de estrategias de aprendizaje.

2.2. HIPÓTESIS

“El conocimiento de estrategias de aprendizaje cambia la actitud de los padres de familia hacia el proceso de aprendizaje de sus hijos.”

Hipótesis estadísticas:

- H 1 *Existe diferencia estadísticamente significativa, al nivel del 0.05 en la actitud hacia el proceso de aprendizaje de padres de familia de estudiantes de 3º grado del nivel primario antes y después de recibir la capacitación.*
- H 0 *No existe diferencia estadísticamente significativa, al nivel del 0.05 en la actitud hacia el proceso de aprendizaje de padres de familia de estudiantes de 3º grado del nivel primario antes y después de recibir la capacitación.*

2.3. VARIABLES

2.3.1. Variable independiente: Estrategias de aprendizaje.

2.3.2. Variable dependiente: Actitud de padres de familia hacia el proceso de aprendizaje de su hijo.

2.4. DEFINICIONES DE LAS VARIABLES

2.4.1. Conceptuales:

Las **estrategias de aprendizaje** son procedimientos o habilidades que el alumno posee y emplea en forma flexible para aprender y recordar la información, afectando los procesos de adquisición, almacenamiento y utilización de la información. A través de las estrategias de aprendizaje se puede procesar, organizar, retener y recuperar el material informativo que tiene que aprenderse. A la vez, planificar, regular y evaluar esos mismos procesos en función del objetivo previamente trazado o exigido por las demandas de la tarea, que logran un aprendizaje significativo (Beltrán, 1998).

Desde una perspectiva objetiva, una estrategia es una técnica, principio o regla que capacita a la persona para funcionar de forma independiente y resolver problemas, orientadas hacia una meta. Asimismo, es un procedimiento interno de carácter cognitivo, que activa los procesos mentales implicados en el aprendizaje para la adquisición del conocimiento (Medina y Salvador, 2002).

Para aclarar los conceptos, se definirá lo siguiente: Las técnicas de aprendizaje son un conjunto de herramientas, fundamentalmente lógicas, que ayudan a mejorar el rendimiento y facilitan el proceso de aprendizaje. La técnica hace referencia a una actividad fundamentada en conocimientos científicos. Es, por tanto, un “saber hacer”, es decir, un hacer sabiendo qué y por qué se hace. En este sentido, se relaciona con procedimiento por tener secuencia y, sobre todo, con método, por su fundamento científico (Medina y Salvador, 2002).

La **actitud** es un proceso mental de disponibilidad, organizado en base a la experiencia, que ejerce influencia dinámica sobre la respuesta del individuo, así como la disposición que se tiene para realizar determinada idea, sentimiento o tendencia conductual (Woolfolk, 1996). La **actitud de padres de familia hacia el proceso de aprendizaje** de parte de su hijo es la disposición en el apoyo y comprensión brindada en el proceso de aprendizaje de su hijo.

2.4.2. Operacionales

Estrategias de aprendizaje son los contenidos del taller para padres de familia de hijos en 3º. grado del nivel primario, dividido en doce temas centrales del proceso de aprendizaje. (Ver Anexo No. 3)

La **actitud de padres de familia** se considera como el conjunto de disposiciones que se tiene hacia la aplicación de estrategias de aprendizaje de parte de los hijos. Se entenderá como la disponibilidad de facilitar, estimular y exigir de forma comprensiva el uso de estrategias de aprendizaje y valorar el esfuerzo que realiza su hijo al estudiar. Se midió con el instrumento elaborado para este estudio denominado escala de actitudes hacia el proceso de aprendizaje a través de estrategias.

2.5. ALCANCES Y LÍMITES

El taller se dirigió a padres de familia de hijos en tercer grado del nivel primario de un centro escolar privado. Por pertenecer a determinado estrato social y por tener características propias de primaria, este trabajo no puede ser generalizado al resto de padres del todo el país.

El establecimiento educativo, al permitir la realización de investigaciones como éstas, tuvo la oportunidad de verificar el interés y disposición de parte de los padres de familia para la educación integral de los educandos. Asimismo, pudo formar al grupo de padres a través del taller que cubrió las necesidades de los mismos y estableció comunicación entre los educadores y padres para educar de forma conjunta.

En cuanto al tema, fue tomado en cuenta el que no era dominado en la mayoría de los sujetos a quienes estaba dirigida esta investigación. Asimismo, con base a lo investigado, se descubrió que no había sido sistematizado para ser impartido a educandos de estas edades, ya que se encontró que el tema ha sido discutido entre educadores pero no se ha proporcionado un medio de formación para padres, quienes apoyan el estudio de la edad primaria y de la formación integral de estas edades.

Entre las limitaciones estaba la falta de información sistemática de algunos centros escolares. Durante la investigación se encontró que el tema se ha impartido en charlas, reuniones o sesiones, aulas permanentes y boletines como un tema complementario y no sistematizado. Además, se le ha dado más importancia a los hábitos y técnicas de estudio que a las estrategias de aprendizaje, lo que ha quedado como un proceso mecánico y no un proceso que debe facilitarse al niño para que elija qué habilidad escoger para su estudio y según la tarea asignada. Por otro lado, se encontró que el contenido de las escuelas para padres, en algunos centros educativos, es establecido por el centro y no toma en cuenta las necesidades de los padres de familia.

Otra limitación fue que la mayoría de estudios que tratan el tema de hábitos y técnicas de aprendizaje se han trabajado en el nivel de secundaria, superior y no así en el nivel primario. En dichos estudios incluyeron en sus recomendaciones que debería comenzarse a trabajar en el nivel primario para lograr una mejora temprana, ya que es en esta edad en la que se adquiere las bases para adquirir las estrategias futuras.

Asimismo, se investigó acerca de tests o escalas estandarizadas que midieran actitud hacia estrategias de aprendizaje en el Internet y en el centro de investigaciones de la Universidad Del Valle de Guatemala; sin embargo, no se encontró ningún instrumento adecuado a los sujetos de interés.

2.6. APORTE

En otros países se reconoce el tema del protagonismo de los padres de familia, ya que utilizan programas con ellos como agentes de cambio del comportamiento de los hijos. Bijou (1984), explica cómo debe proporcionarse numerosas posibilidades de capacitación para encaminar el trabajo de los padres.

Por tanto, la aportación real del estudio fue medir la actitud de los padres de familia hacia el proceso de aprendizaje de su hijo, pero al mismo tiempo, se aportó un taller en el que se presentó de manera sistematizada conocimientos generales del proceso de aprendizaje y la aplicación de las estrategias que fueran más adecuadas para las tareas asignadas a los educandos de este grado.

En Guatemala, se ha delegado la educación al establecimiento educativo y los momentos de formación se proporcionan más como un requisito y no como una motivación de adquirir herramientas que apoyen a los padres de familia en la educación de sus hijos. En esta investigación se pretendió presentar a los centros educativos de nivel medio del país, un medio por el cual se lograra incentivar la acción educativa de parte de los padres de familia, como agentes primordiales en la formación del niño.

Asimismo, se aportó una escala en la que se midiera la actitud de los padres de familia de hijos en tercer grado del nivel primario hacia el proceso de aprendizaje, con la que se obtuvo datos de un factor asociado al aprendizaje de los educandos, lo que a la fecha, no ha sido tomado en cuenta en escalas estandarizadas.

Por tanto, el principal aporte del trabajo se dirigió en facilitar datos de los factores asociados al aprendizaje, en este caso, los padres de familia, a los dirigentes de los centros educativos, quienes evaluarán su papel dentro del proceso de enseñanza aprendizaje y lograrán proporcionar talleres de formación que sí logren llenar las expectativas de los padres de familia y que su participación sea enriquecedora, continua y efectiva.

En síntesis, el objetivo fue involucrar de una manera activa a los padres de familia en el proceso de aprendizaje de sus hijos, con conocimiento claro y asequible; al mismo tiempo, cambiar la actitud hacia este proceso, que permitiera evaluar si su interés era sólo por la adquisición de una buena nota o por el proceso de estudio en sí.

En el área de la Psicología Educativa, a los orientadores escolares y a los educadores se les proporcionó una herramienta que indicara un parámetro de uno de los factores asociados del aprendizaje, como los padres de familia, y su apoyo en el aprendizaje del niño; con lo cual pudieron detectar actitudes de parte de padres de familia hacia el proceso de aprendizaje a través de estrategias, con mayor confiabilidad. Sin embargo, no se trató de medir el resto de factores asociados al educando (nivel socioeconómico, ambiente familiar, aspectos físicos, hábitos específicos como lo es el de lectura, entre otros).

Al diseñar el taller para padres de familia se dejó un plan en el que se encontrara información útil y práctica que pueda transmitirse a grupos similares de padres de familia, basada en el estudio de sus necesidades e intereses. Dicho taller motivó la asistencia de los mismos, ya que su metodología fue participativa y activa y al mismo tiempo, se le proporcionó momentos en los que pudieran compartir su propia experiencia para enriquecer la información impartida.

La escala de actitudes hacia el proceso de aprendizaje a través de estrategias, es una aportación a la Psicología Educativa, ya que contó con variables que pueden ser profundizadas en otras investigaciones y guíen a establecer cambios en la enseñanza y en el apoyo en el ámbito familiar. Se permitió a través de los resultados del estudio, el análisis del papel que tienen los padres de familia como educadores y formadores primarios del niño y la responsabilidad por capacitarse como tales; siendo el centro educativo el apoyo en esta labor y responsable de facilitar talleres que permitan este hecho.

FICHA TÉCNICA

TALLER “¿CÓMO ENSEÑAR A MI HIJO A APRENDER?”

Dirigido a: Padres de familia con hijos en 3º. grado del nivel primario

Lugar: Colegio privado (sala de reuniones)

Día: Sábados

Horas: 14:00 a 18:00 Duración: 12 horas

Número de participantes: 26 padres de familia de estudiantes de 3er. Grado primaria

Responsable: Anabella López Estrada de Gámez.

Recursos Didácticos y Temática del mismo: Ver Anexo No. 3

El taller de técnicas y estrategias de aprendizaje para padres de familia es de carácter formativo, creado con el propósito de mejorar su apoyo en el proceso de aprendizaje de su hijo(a). Su sentido es dinámico y activamente organizado donde se destaca el protagonismo de los padres y el encuentro entre padres e hijos(as).

En el taller se pretendía:

1. Contribuir a crear un ambiente de diálogo, amistad y reflexión que permita a los padres de familia compartir experiencias de su realidad familiar.
2. Actualizar a los padres y madres de familia sobre técnicas y estrategias de aprendizaje específicas para la etapa inicial de la primaria.

III. MÉTODO

3.1. Sujetos

Los sujetos de investigación fueron padres de familia de tercer grado del nivel primario de un colegio privado. Este establecimiento cuenta con los niveles de pre-primaria, primaria, secundaria y diversificado; es católico, mixto, cuenta con una sección para cada grado y pertenece al sector 01-01-19, zona 7.

En el grado de interés para el estudio se contaba con 60 padres de familia, cuyo nivel socioeconómico es bajo y medio; en la mayoría de casos son familias integradas.

En la asistencia al taller se procuró la participación de los padres de familia de tercer grado de primaria del centro educativo, sin embargo, la asistencia al taller fue del 43% de padres de familia, quienes accedieron a participar.

El criterio de participación al tratamiento fue de forma voluntaria, a través de una invitación escrita (circular con codo). De los 60 individuos (100%) invitados, 26 (43%) accedieron a participar. La siguiente tabla resume información general de los sujetos de estudio:

Tabla No. 1: Información general de los sujetos estudiados

Sujetos	Género	Edad	Profesión u oficio
1	M	42	Comerciante
2	F	33	Ama de casa
3	M	39	Comerciante
4	F	40	Perito contador
5	M	36	Maestro
6	F	36	Jefe de agencia
7	M	57	Comerciante
8	F	29	Ama de casa
9	F	32	Ama de casa
10	F	36	Atención al público
11	M	50	Mecánico
12	M	39	Asesor Derecho Tributario
13	F	36	Ama de casa
14	F	41	Ama de casa
15	F	34	Odontólogo
16	F	39	Odontólogo
17	F	35	Médico
18	M	40	Pedagogo
19	M	36	Médico
20	F	35	Química Bióloga
21	F	30	Maestra
22	F	33	Perito Contador
23	F	34	Ama de casa
24	F	42	Comerciante
25	F	28	Perito contador
26	F	40	Asistente dental

Tabla No. 2: Padres de Familia de 3er. grado

Madres		Padres		Total		Edades
3	11%			3	11%	26-30 años
7	27%			7	27%	31-35 años
6	23%	5	19%	11	42%	36-40 años
2	8%	1	4%	3	12%	41-45 años
		1	4%	1	4%	46-50 años
		1	4%	1	4%	51-60 años
18	69%	8	31%	2	100%	

Tabla No. 3. Nivel Educativo de los Padres de Familia

Grado académico u oficio	Madres		Padres		Total	
	Profesional	4	15%	3	12%	7
Oficio	9	35%	4	15%	13	50%
Estudios de nivel medio	5	19%	1	4%	6	23%
Sub-total	18	69%	8	31%	26	100%

3.2. INSTRUMENTO

Para operacionalizar las variables de estudio, se utilizó un instrumento elaborado para la investigación: “Escala de actitud hacia el proceso de aprendizaje a través de estrategias” (ver anexo No.1), dirigido a padres de familia de estudiantes de 3º grado del nivel primario, la cual fue revisada por expertos y validada a través de una prueba piloto. El instrumento se aplicó al 100% de padres de familia.

El instrumento tomó como base los lineamientos de la escala propuesta por Likert, la cual constituye una forma práctica para evaluar actitudes, determinando una puntuación de 5 a 1, para medir el cambio o modificación de actitud de los sujetos de interés hacia la aplicación de estrategias de aprendizaje.

Para aplicar el instrumento no se tuvo tiempo límite y fue auto-aplicable.

Los valores que se utilizaron fueron cinco, tal como se describe:

- | | |
|-------------------------|---|
| (5) <i>Siempre</i> | Actitud muy positiva en el apoyo y comprensión del proceso de aprendizaje de su hijo o hija. |
| (4) <i>Casi Siempre</i> | Actitud positiva, con limitantes para detectar los elementos educativos en el aprendizaje de su hijo o hija. |
| (3) <i>A veces</i> | Actitud ambivalente en el proceso de aprendizaje de su hijo o hija, con limitantes en el actuar en el proceso de aprendizaje de su hijo o hija. |
| (2) <i>Casi nunca</i> | Actitud negativa, se limita a cuestionar y no sugerir en el proceso de aprendizaje de su hijo o hija. |
| (1) <i>Nunca</i> | Actitud muy negativa, no conoce el porqué de causas ni consecuencias de problemas en aprendizaje de su hijo o hija, no actúa ante él. |

Las variables se elaboraron sobre la base del modelo contexto, entrada, proceso, producto (CIPP) propuesto por Stufflebeam, D. (1983), que consiste en una metodología de la evaluación educativa que persigue resultados de la acción y de la investigación educativa.

Cada variable se adaptó al proceso a través de estrategias de aprendizaje para medir los siguientes aspectos:

PROCESO DE APRENDIZAJE

E S T R A T E G I A	De contexto: Relaciones personales y su entorno social (interacción padres-hijos/padres-educador/educador-educando/compañeros de clase)
	De Insumo o entrada: Condiciones que favorecen el aprendizaje (recursos y medios, espacio físico, horario)
	De Proceso: Serie de acciones estratégicas para adquirir conocimientos, habilidades, aptitudes y actitudes.
	De Producto: Rendimiento escolar (calificaciones)

(Modelo CIPP, Stufflebeam, D.)

Cada ítem (pregunta) mide la siguiente variable:

Variable	No. de ítem	Total
De contexto	5,6,7,9,14,17,20,21,23,25,26,27,28	13
De insumo o entrada	3,13,29,30	4
De proceso	1,2,4,10,11,12,15,16,18,22	10
De producto	8,19,24	3

TOTAL 30

(ver anexo No. 2)

Para determinar la consistencia interna del test se utilizó el coeficiente alpha de Crombach, que permitió seleccionar treinta ítems, los cuales forman la escala de actitud hacia el proceso de aprendizaje a través de estrategias, con una consistencia interna de 0.77, lo que se estima satisfactorio.

3.3. PROCEDIMIENTO

- 3.3.1. Planteamiento del problema e hipótesis de investigación, tanto general como específica alterna y nula, con su variable independiente y dependiente.
- 3.3.2. Recopilación de bibliografía para elaborar el marco teórico de la investigación.
- 3.3.3. Solicitud al centro educativo para la autorización en la realización de la investigación.
- 3.3.4. Recolección de datos acerca de los padres de familia y los educandos del grado de interés.
- 3.3.5. Investigación exhaustiva de tests y escalas que midieran actitud hacia la aplicación de técnicas y estrategias de aprendizaje, tanto en la red como en centros de investigación educativa. Sin embargo, sólo se encontró tests que medían a sujetos de nivel secundario y universitario, no al nivel de interés.
- 3.3.6. Elaboración de escala de actitud hacia el proceso de aprendizaje a través de estrategias.
 - Elaboración de un banco de ítems. Se rechazaron los ambiguos y los que incluían opinión doble.
 - Decisión con base a bibliografía consultada, del tipo de escala a utilizar.
 - Elección de los ítems y la redacción, con la asesoría de expertos.
 - Reelaboración de los ítems.
- 3.3.7. Elección de la muestra para aplicar prueba piloto
- 3.3.8. Validación del instrumento, por medio de estudio bibliográfico, elaboración y aplicación de prueba piloto.
- 3.3.9. Análisis e interpretación de los resultados para mejorar el instrumento.
- 3.3.10. Reelaboración del instrumento, sobre la base de la asesoría de expertos y el análisis de resultados de la prueba piloto.
- 3.3.11. Construcción de listado de criterios para valoración de actitudes, de 5 puntos a 1 punto y la variable que mide.

- 3.3.12. Planificación del taller y preparación de los materiales a utilizar sobre la base de la información recopilada para el tema de estudio.
- 3.3.13. Presentación de propuesta del taller, con duración de doce horas, a expertos y a autoridades del centro educativo para su aprobación, con la indicación de los beneficios y ventajas del proyecto.
- 3.3.14. Invitación escrita, por medio de una circular, a los padres de familia a asistir al taller.
- 3.3.15. Acuerdo con la institución de no mencionar el nombre en la investigación.
- 3.3.16. Aplicación de la escala final previo al taller
- 3.3.17. Desarrollo del taller en el horario conveniente a los padres de familia, en las instalaciones del centro educativo. Dos días sábados de cuatro horas cada uno.
- 3.3.18. Aplicación de la escala final posterior al taller.
- 3.3.19. Ingreso y tabulación de resultados de la escala.
- 3.3.20. Análisis e interpretación de los resultados.
- 3.3.21. Discusión de los resultados contratándolos con estudios y argumentos de diversos autores citados como marco teórico de la investigación.
- 3.3.22. Elaboración de las conclusiones y recomendaciones derivadas de los resultados del estudio.
- 3.3.23. Elaboración de resumen general del estudio y citación de las referencias bibliográficas utilizadas para el mismo.

3.4. DISEÑO

Por las características de la población y del estudio, el diseño de la investigación es “Antes y Después” con un solo grupo (Achaerandio, 1995, pág. 120); esto indica la comparación de la misma muestra medida dos veces, la que se compara entre dos medias, en dos puntos diferentes de tiempo. El tipo de investigación es cuasiexperimental.

1	O.P	Tx	Y
----------	------------	-----------	----------

1 = Grupo Padres de familia de 3º grado del nivel primario

O.P. = Observación Análisis de resultados de la escala de actitud hacia el proceso de aprendizaje a través de estrategias, previo al taller

Tx = Tratamiento Taller para padres de familia

Y = Observación Análisis de resultados de la escala de actitud hacia el proceso de aprendizaje a través de estrategias, posterior al taller.

León y Montero (1995) incluyen en su obra los diferentes diseños de investigaciones planteados por Cook y Campbell, de los cuales se adapta el diseño “pre-post con un solo grupo”, ya que ofrece observación previa y posterior.

3.5. METODOLOGÍA ESTADÍSTICA

En el procedimiento estadístico se efectuó análisis descriptivo e inferencial (media, mediana, moda, desviación estándar, rango, prueba t, etc.), que afirmó la postura que, por término medio, mantiene la mayoría de padres de familia de tercer grado de primaria. (Achaerandio, 1995) Además, se realizó un análisis de diferencias de medias pre y post taller, por medio de t de student.

A continuación se describe las fórmulas con base de las definiciones encontradas en los estudios de Webster, 2000:

Media: Medida de tendencia central llamada promedio. Es la suma de un conjunto de puntajes entre el número total de puntajes del conjunto.

$$\text{Fórmula: } \bar{X} = \frac{\sum X}{N}$$

Mediana: Llamada media posicional, porque queda exactamente en la mitad del conjunto de datos después de que las observaciones se han colocado en serie ordenada. La mitad está por encima y la otra está por debajo de ella.

$$\text{Fórmula: } X = \frac{n + 1}{2}$$

Moda: Observación que ocurre con mayor frecuencia.

Rango: Medida de dispersión más simple. Es simplemente la diferencia entre la observación más alta y la más baja.

Varianza: Promedio de las desviaciones respecto a su media elevadas al cuadrado.

$$\text{Fórmula: } s^2 = \frac{(X_1 - \mu)^2 + (X_2 - \mu)^2 + (X_3 - \mu)^2}{N}$$

Desviación Estándar: Raíz cuadrada de la varianza. Es una medida importante de la dispersión de datos.

$$\text{Fórmula } s = \frac{\sum X^2}{N}$$

Distribución t de student: Es una familia de distribuciones cada una con su propia varianza. Diferencia de media muestral 1 y media muestral 2.

$$\text{Fórmula } t = \frac{\bar{X}_1 - \bar{X}_2}{s}$$

X1= media del primer elemento
X2= media del segundo elemento

Grados de libertad: La razón t debe interpretarse con referencia en los grados de libertad (gl) que varían directamente con el tamaño de la muestra y van determinando la forma de la distribución normal de diferencias.

$$\text{Fórmula } gl = N_1 + N_2 - 2$$

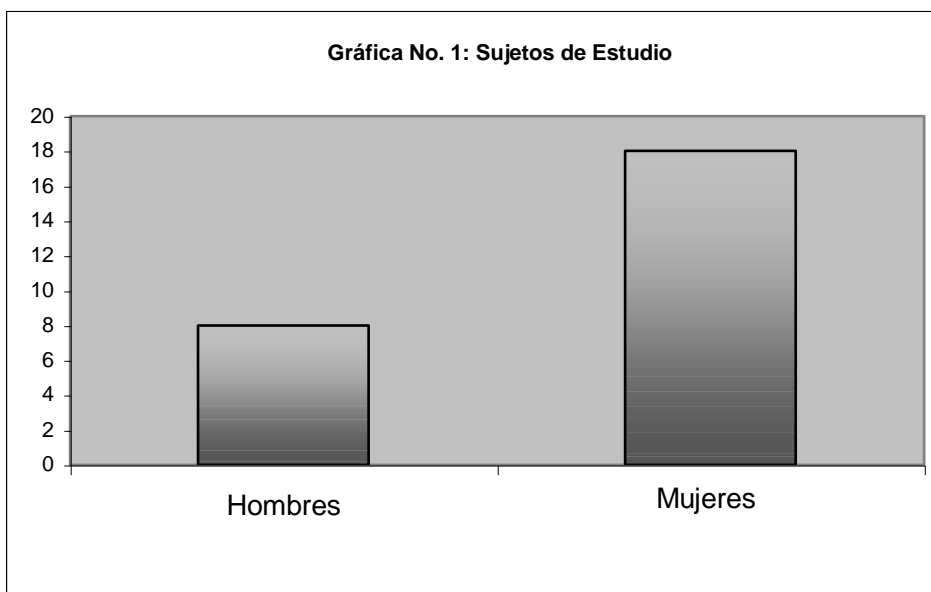
N₁ = tamaño de la primera muestra
N₂ = tamaño de la segunda muestra

Se utilizó el programa Microsoft Excel 2000.

IV. PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE RESULTADOS

El estudio pretendió evaluar la respuesta de padres de familia al proceso de aprendizaje de sus hijos, mediante la aplicación de estrategias de aprendizaje medidas a través de una escala de actitud. Para ello se invitó a 60 padres de familia con niños en tercer grado de primaria a que participaran en el estudio; a la convocatoria únicamente 26 padres accedieron a participar, lo cual representa el 43% de la muestra inicialmente contemplada.

De los encuestados, 18 (69.23%) pertenecían al género femenino y los restantes 8 (30.77%) al masculino. Las edades oscilaron entre 28 y 57 años, lo cual se detalla en la descripción de los sujetos.



El 50% de los individuos (13/26) se dedicaban a algún oficio, siendo el más frecuente ama de casa (6/13); 7 individuos (27%) eran profesionales y los restantes 6 (23%) poseían estudios de nivel medio.

Para evaluar el cambio de actitud de los padres hacia el aprendizaje de sus hijos, se impartió un taller sobre temas relacionados con el proceso de aprendizaje (ver anexo No. 4); los principales puntos tratados fueron: ¿Cómo se aprende y cómo se educa la voluntad?, Enseñar a aprender a aprender a través de estrategias de aprendizaje, Diferencias individuales de los niños, Ambiente familiar y educación.

Como se explicó anteriormente, con el taller se esperaba lograr un cambio de actitud en los padres de familia; dicho cambio fue evaluado mediante un test pre y post taller.

El test contenía 30 ítems en una escala que al final fue totalizada, obteniendo así resultados pre y post, que fueron analizados con la distribución t, para obtener puntajes burdos y determinar el cambio de actitud. Tal como se observa en la gráfica No. 2 y en la tabla No.2 la variación de puntajes burdos entre ambos tests fue más significativa para unos sujetos (ej. sujetos 1, 5 y 17) y menos para otros (ej. 8, 11, 16 y 20); sin embargo, en los 26 individuos (100%) se obtuvo un puntaje mayor en el post test al compararlo con el pre test, lo cual se interpreta como un cambio en la actitud de los padres de familia hacia el proceso de aprendizaje de sus hijos. Se puede determinar el cambio porque las respuestas de los padres de familia en los ítems del test se inclinaron hacia la respuesta del valor mayor que indicaba una actitud positiva en el apoyo y comprensión del proceso de aprendizaje de su hijo o hija.

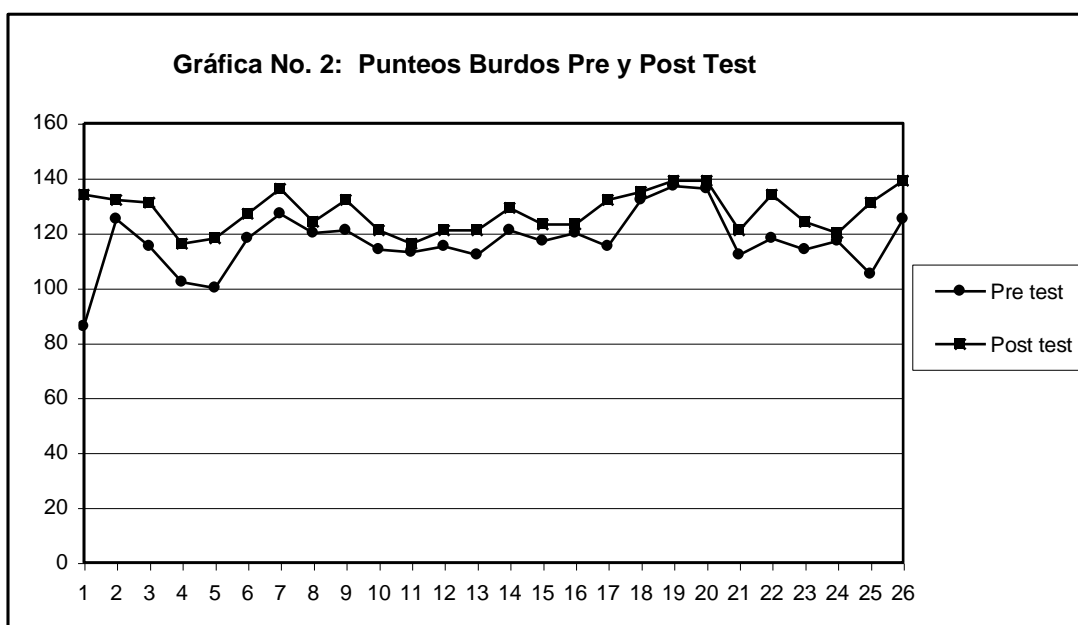


Tabla No. 1: Puntajes burdos obtenidos por los sujetos estudiados antes y después del tratamiento

Sujetos	Pretest	Postest
1	86	134
2	125	132
3	115	131
4	102	116
5	100	118
6	118	127
7	127	136
8	120	124
9	121	132
10	114	121
11	113	116
12	115	121
13	112	121
14	121	129
15	117	123
16	120	123
17	115	132
18	132	135
19	137	139
20	136	139
21	112	121
22	118	134
23	114	124
24	117	120
25	105	131
26	125	139

La tabla No. 2 muestra las medias correspondientes de cada pregunta al post test de la aplicación de la escala final, en la cual se contó con 30 ítems y en la que se muestra la media y la desviación estándar de cada uno de ellos. En algunos ítems, el 3, 9, 14, 24 y 29 existe una desviación estándar muy marcada, lo que muestra discrepancia en las respuestas, por lo que los resultados son heterogéneos.

**Tabla No. 2: Resultados expresados en media y desviación estándar
Post test**

Items	Media	Desviación St
1	4.9231	.2717
2	4.6154	.6373
3	3.1538	.9249
4	4.9615	.1961
5	4.9231	.2717
6	4.4615	.7606
7	4.7308	.5335
8	2.3462	.8918
9	3.8846	.9519
10	4.8462	.3679
11	4.8846	.3258
12	4.7692	.4297
13	3.5769	.8086
14	3.6154	.9414
15	4.6923	.6177
16	4.5769	.7027
17	4.0769	.8449
18	4.7692	.4297
19	4.1923	.7494
20	4.5000	.5831
21	4.8846	.3258
22	4.3462	.9356
23	4.8077	.4019
24	2.6923	1.0870
25	4.1923	.8953
26	3.6923	.8840
27	4.6154	.7524
28	4.7308	.6038
29	3.6923	1.1232
30	3.4615	.706

En la tabla No. 3 se detallan los resultados descriptivos correspondientes a la aplicación del instrumento pre y post tratamiento; se observa que la media del pre test es de 116.81 y la del post test es de 127.62. Otro dato interesante es la desviación estándar y su diferencia entre el pre y post test (10.92 y 7.33 respectivamente), lo cual indica una distribución de respuestas más homogénea post tratamiento comparada con la previa.

También se puede destacar que no hubo diferencia significativa entre el punteo máximo previo al tratamiento (137) y posterior al mismo (139); sin embargo, sí hubo una significativa diferencia entre el punteo mínimo previo al tratamiento (86) y posterior a éste (116). Esto se puede interpretar como que hubo menor número de respuestas de baja ponderación en el post test.

Tabla No. 3: Resultados descriptivos de la aplicación del tratamiento

Estadísticos	Pre test	Post test	Post test
Media	116.81	Media	127.62
Error típico	2.14	Error típico	1.44
Mediana	117.00	Mediana	128.00
Moda	115.00	Moda	121.00
Desviación estándar	10.92	Desviación estándar	7.33
Varianza de la muestra	119.20	Varianza de la muestra	53.69
Coefficiente de asimetría	-0.60	Coefficiente de asimetría	0.04
Rango	51.00	Rango	23.00
Mínimo	86.00	Mínimo	116.00
Máximo	137.00	Máximo	139.00
Suma	3037.00	Suma	3318.00
Sujetos (n)	26.00	Sujetos (n)	26.00

Para poder evaluar la diferencia estadística entre los resultados pre y post tratamiento, fue necesario someter los datos a un análisis de prueba t para medias de dos muestras emparejadas. (Tabla No.4) Dicho análisis permite evaluar la aprobación o rechazo de la hipótesis nula; para el rechazo de ésta al nivel de confianza de 0.05 es necesario que el valor t obtenido sea menor al valor t crítico del estudio, que es 2.1 con 25 grados de libertad (n-1); éstos se calcularon en base al número de observaciones del estudio (n=26) y restando la restricción impuesta (1). En el presente estudio el valor de t fue de -5.7 con 25 grados de libertad, con lo cual se tomó la decisión de rechazar la hipótesis nula (tabla No.6) y se dedujo que sí hay diferencia estadísticamente significativa en los resultados después del tratamiento.

Tabla No. 4: Prueba t para medias de dos muestras emparejadas

Estadísticos	Pre test	Post test
Media	116.8	127.6
Varianza	119.2	53.7
Observaciones	26.0	26.0
Coefficiente de correlación de Pearson	0.5	
Diferencia hipotética de las medias	0.0	
Grados de libertad	25.0	
Estadístico t	-5.7	
P(T<=t) una cola	0.0	
Valor crítico de t (una cola)	1.7	
P(T<=t) dos colas	0.0	
Valor crítico de t (dos colas)	2.1	

Tabla No. 5: Resultados estadísticos pre y post tratamiento

Grupo	N	X	Σ	T	Valor crítico	Significancia	Decisión
Pre test	26	116.8	10.92	-5.74	2.1	.009	Rechazar hipótesis nula
Post test	26	127.6	7.33				

V. DISCUSIÓN DE RESULTADOS

El estudio se trabajó con un diseño pre y post test de un solo grupo. Con relación a dicho diseño Farrington (1986) cita a Campbell y Stanley quienes señalaron que la ausencia de grupo de control puede llevar a que algunas veces se concluya erróneamente que los efectos observados han sido causados por la variable independiente introducida, cuando en realidad los resultados han sido considerablemente afectados por variables extrañas. En vista de lo anterior, parece útil llevar a cabo un análisis de estas variables (historia, maduración y tests) para determinar su probable influencia en los resultados de la investigación.

La posible influencia de la variable historia en los resultados obtenidos puede considerarse limitada fundamentalmente por dos factores: el tipo de conocimientos que se impartió en el curso y el que transcurriera solamente una semana entre la primera y segunda evaluación.

En lo que se refiere a la variable maduración, ésta puede tener una influencia considerable en un grupo de personas jóvenes, pero en este estudio puede considerársele menos importante en vista de que la edad de los sujetos estaba comprendida entre 28 y 57 años.

Finalmente, con relación a la variable de tests puede señalarse que la influencia de ésta fue limitada, en vista del tipo de escala aplicada, la cual no incluyó resolución de problemas ni era en sí un estímulo de cambio.

A continuación se presenta la discusión de los resultados obtenidos en la investigación:

Inicialmente la muestra del estudio contemplaba 60 padres de familia con hijos en tercer grado de primaria; sin embargo, únicamente 26 padres (43%) accedieron voluntariamente a participar. La renuencia puede explicarse con el hecho de que los padres de familia no están familiarizados con talleres que les permitan adquirir conocimientos sobre estrategias de aprendizaje que apoyen la educación de sus hijos, por lo que se muestran reacios a este tipo de actividades.

En diversas investigaciones se ha verificado la importancia de implicar a los padres de familia en el desarrollo integral de sus hijos, lo que establece la necesidad de formarlos con conocimientos acerca del proceso de aprendizaje y las estrategias de pensamiento (Asociación para el Desarrollo Educativo [APDE], 1996). Sin embargo, las actividades organizadas por los centros educativos se dirigen a cubrir necesidades propias del centro y no de los padres, ya que raras veces incluyen talleres con temas que refuercen el proceso de aprendizaje cognoscitivo de sus hijos. Por dicha razón, la actitud de los padres es negativa cuando se les invita a dichas actividades.

La escasa participación de los padres (género masculino) en el proceso de aprendizaje de los hijos es evidente en diferentes fuentes consultadas; Pinto (1991) en su trabajo de tesis afirma que el rol del padre de familia en el proceso educativo de los hijos no se limita a dar cariño o soporte económico, sino también implica involucrarse en el aprendizaje cognoscitivo. Este hallazgo pudo ser comprobado en la presente investigación, ya que de los 26 individuos encuestados, 18 (69.23%) pertenecían al género femenino y los restantes 8 (30.77%) al masculino. Una vez más se evidencia que es la madre quien asume la responsabilidad del proceso educativo de los hijos y por ende quien participa en las actividades escolares.

A su vez de las 18 madres participantes en el estudio 6 (33.33%) refirieron como oficio ser amas de casa; esto se explica en el hecho de que al permanecer más tiempo en el hogar y no poseer trabajo fuera de éste, cuentan con más tiempo para atender a las actividades escolares.

Woolfolk (1996) opina que en la actualidad los padres que trabajan todo el día, tienen poco tiempo que dedicar a sus hijos y su participación en las actividades escolares es muy pobre. Esto se reflejó en el estudio con la poca asistencia de padres de familia, quienes refirieron trabajar fuera del hogar tiempo completo, ya que de 26 participantes, 7 eran profesionales, lo que denota el poco tiempo con que cuentan para asistir a este tipo de actividades.

El estudio pretendió evaluar el cambio de actitud de los padres de familia hacia el proceso de aprendizaje de sus hijos, para lo cual fue necesario impartir un taller dirigido a los padres de tercer grado con temas transversales de educación y con énfasis en estrategias de aprendizaje. La actitud fue valorada previa al taller y posterior al mismo mediante el uso de una escala que constituyó una forma práctica para evaluar las actitudes de los participantes; la elaboración de la misma se detalla en la descripción del instrumento.

La ponderación de los ítems fue totalizada y se obtuvo la media de puntaje de cada uno de los padres, tanto pre como post taller. La tabla No. 1 muestra los puntajes burdos obtenidos por los sujetos en estudio; la variación de puntajes entre ambos tests fue más significativa para unos sujetos (ej.: 1, 5, 17) y menos para otros (ej.: 8, 11, 16 y 20). Sin embargo, es importante enfatizar que independientemente de la variación del cambio, los 26 (100%) individuos obtuvieron mayor porcentaje post test lo cual evidencia un cambio en la actitud de los padres de familia hacia el proceso de aprendizaje de los hijos. Dicho cambio podría haberse derivado de la variable independiente introducida en el estudio, es decir, de las estrategias de aprendizaje impartidas en el taller.

Farrington (1986) refirió en su trabajo de tesis un cambio post taller que fue estadísticamente significativo en el grupo tratado, dato que correlaciona satisfactoriamente con los resultados obtenidos en el presente estudio.

La tabla No. 2 muestra los resultados correspondientes al post test de la aplicación de la escala final; se contó con 30 ítems y se calcularon las medias y desviaciones estándar para cada uno de ellos. En dicha tabla es interesante observar que en ciertos ítems, tales como el 3, 9, 14, 24 y 29 se registró una desviación estándar muy marcada (todos ellos relacionados con el tema de tecnología computacional) lo cual se relaciona con una notoria discrepancia en la respuesta que los 26 sujetos dieron a dichos ítems, lo cual provocó heterogeneidad de resultados de éstos.

En la tabla No. 3 se resumen los resultados descriptivos correspondientes a la aplicación del instrumento pre y post tratamiento; la media del pre test fue de 116.81 y la del post test 127.62, a su vez las desviaciones estándar fueron 10.92 y 7.33 respectivamente. Este último dato es muy interesante ya que refleja una distribución más homogénea de las respuestas a los ítems post tratamiento, es decir, los resultados estuvieron más cercanos a la media en comparación con el pre test.

Igualmente, en la tabla No. 3 se pueden observar los punteos máximos y mínimos previos y posteriores al tratamiento; aunque la diferencia de los punteos máximos pre y post (137 y 139) no fue muy significativa, la diferencia entre los mínimos (86 y 116) fue muy marcada; esto podría atribuirse a la variable independiente introducida en el estudio.

De acuerdo a la tabla No. 4, que refleja la distribución t de Student pre y post test, se puede deducir que el conocimiento de estrategias de aprendizaje por parte de los padres de familia podría tener una incidencia positiva en el aprendizaje de los hijos, ya que se observó mejoría en la actitud de los padres, lo cual se reflejó en un valor de media mayor en el post test (127.6) comparado con el pre test (116.8).

De igual forma, en las tablas No. 4 y No. 5 se menciona el valor t crítico para el estudio (2.1) con 25 grados de libertad. Para que se pudiera rechazar la hipótesis nula a un nivel de significancia de 0.05, era necesario que el valor t estadístico del estudio fuera menor al valor t crítico antes mencionado. En el presente trabajo el t encontrado fue igual a -5.7 , con lo cual se rechaza la hipótesis nula, que dice:

No existe diferencia estadísticamente significativa, al nivel del 0.05 en la actitud hacia el proceso de aprendizaje de padres de familia de estudiantes de 3º grado del nivel primario antes y después de recibir la capacitación.

Asimismo, con los valores encontrados, se comprueba la hipótesis del trabajo:

El conocimiento de estrategias de aprendizaje mejora la actitud de los padres de familia hacia el proceso de aprendizaje de sus hijos.

VI. CONCLUSIONES

1. El conocimiento de estrategias de aprendizaje mejora la actitud de los padres de familia hacia el proceso de aprendizaje de sus hijos, ya que ellos se involucran en el proceso y se sienten satisfechos de su trabajo y el de su hijo.
2. Existe diferencia estadísticamente significativa, al nivel de 0.05 en la actitud hacia el proceso de aprendizaje de padres de familia de estudiantes de tercer grado de nivel primario antes y después de recibir la capacitación; lo que significa que la capacitación es necesaria para que el padre de familia puedan ayudar mejor a su hijo.
3. El oficio más común dentro de la muestra analizada fue ama de casa. Las amas de casa participan más en asuntos educativos ya que expresaron la facilidad de asistir a capacitaciones y también pueden apoyar a sus hijos durante la realización de tareas y estudio en casa. Así como se verificó en este estudio que el 69.23% fueron del género femenino.
4. El puntaje burdo del post test obtenido por los sujetos estudiados fue mayor en el 100% de los casos. Indicando que el taller contribuyó al cambio de actitud de los padres de familia que participaron, no sólo por la información obtenida sino que por las experiencias compartidas con otros padres de familia.
5. La desviación estándar de los resultados post tratamiento fue menor comparada con el pre tratamiento, lo que muestra que las respuestas a los ítems post tratamiento fueron homogéneas, es decir, la mayoría de los padres de familia expresaron estar de acuerdo con algunas actitudes específicas en determinadas acciones educativas.

VII. RECOMENDACIONES

1. Organizar talleres dirigidos a padres de familia que consideran las expectativas y necesidades para capacitarlos para apoyar a sus hijos.
2. Promover escuelas para padres, reuniones y boletines informativos que aborden temas de aprendizaje y que a la vez se les instruya sobre el tipo de ayuda y estímulo que se espera recibir de ellos.
3. Organizar reuniones con padres de familia, para que como jefes de familia y primeros educadores se motiven a involucrarse en el proceso de aprendizaje de sus hijos.
4. Capacitar a los maestros en estrategias de aprendizaje para que puedan orientar a los padres de familia.
5. Proponer un plan de seguimiento a los padres de familia que se involucraron en el estudio para obtener formación.

VIII. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Achaerandio, L. (1995) **Iniciación a la práctica de la investigación.** (6ª. ed.) Guatemala: Universidad Rafael Landívar.

Aguilar, F. (1998) **Participación de los padres de familia en el rendimiento académico de los alumnos de tercer grado básico del Instituto Experimental de Guastatoya, el Progreso.** Tesis inédita. Universidad Rafael Landívar. Guatemala.

Alcalá, A. (1993) **Educación para el trabajo-Hacer Familia.** España: Ediciones Palabra, S.A.

Asociación para el Desarrollo Educativo [APDE]. (1996) **Manual Técnico del Profesor-Proyecto Snipe.** España.

Beltrán, J. (1998) **Procesos, Estrategias y Técnicas de Aprendizaje.** España: Editorial Síntesis, S.A.

Bijou, S.W. (1984) **Parent Training: Actualizing the critical conditions of early childhood development.** USA: The Guildford Press. (pág. 15-24)

Brophy, J. E. (1976) **Learning from teaching.** Boston: Allyn & Bacon.

Caballeros, T. (1985) **La relación y repercusión de hábitos y actitudes hacia el estudio sobre el rendimiento académico.** Tesis inédita, Universidad Rafael Landívar. Guatemala.

Castillo, G. (1983) **Los padres y los estudios de sus hijos.** (2a. ed.). México: Editora de Revistas, S.A. de C. V.

Castillo, G. (1992) **Los estudios y la familia.** Madrid: Ediciones Palabra, S. A.

Centro ALFA, de C.V. (1999) **Análisis del Impacto de Autogestión Guatemala.**

Centro ALFA de C.V. (2002) **Informe de Progreso Educativo El Salvador.** Programa de Promoción de la Reforma Educativa en América Latina y El Caribe.

Cervera, J. y Alcázar, J. (1999) **Las relaciones padres-maestros.** (2a. ed.) Madrid: Ediciones Palabra, S.A.

Constitución Política de Guatemala. **Decreto Legislativo No.12-91.** Artículo 35.

Congreso de la República de Guatemala (1991) **Ley de Educación Nacional, Decreto Legislativo No. 12-91.** Guatemala: CENALTEX.

Chadwick, M.I y Scaglietti (1994) **Los trastornos de aprendizaje: rol de la familia y escuela.** Revista de educación No. 223, 4, 9, 31.

Chiavenato, I. (1983) **Administración de recursos humanos**. (1ª. ed.) México: McGraw Hill, S.A.

Chilín, O. (1995) **Actitud de los padres de familia hacia la lectura, su relación con el rendimiento de sus hijas en dicho campo**. Tesis inédita, Universidad Rafael Landívar. Guatemala.

De Gidi, L. (1987) **Relación escuela-padres, incidencia de la información sistemática de las calificaciones a los padres de familia en el rendimiento académico de los alumnos**. Tesis inédita, Universidad Rafael Landívar. Guatemala.

Díaz, F. y Hernández, G. (1998) **Estrategias Docentes para un aprendizaje significativo**. México: McGraw Hill Interamericana Editores, S.A.

Downing, J. (1974) **Madurez para la Lectura**. Argentina: Kapelusz.

Episcopado Guatemalteco (1987) **Carta Pastoral Colectiva**. Guatemala.

Farrington, M. (1986) **Los Padres como Agentes de cambio: efectos de un programa basado en reforzamiento social y economía de puntos sobre el rendimiento académico de niños de primaria**. Tesis inédita, Universidad Francisco Marroquín, Guatemala.

Furlán, L. (2002) **Rendimiento Escolar 2002, Guatemala**. (En red). Disponible en: <http://www.clearinghouse.uvg.gt/metadata/UVG001.01.htm>.

Galo de Lara, C. M. (1968) **Los hábitos de estudio en relación con el rendimiento escolar en educación media**. Tesis inédita, Universidad Rafael Landívar. Guatemala.

García Hoz, V. (1990) **La educación personalizada en la familia**. Madrid: Ediciones Rialp, S.A.

Godínez, R. (1999) **Aplicación de técnicas de habilidad lectora y su relación con rendimiento académico**. Tesis inédita, Universidad Rafael Landívar. Guatemala.

Godoy, S. (1994) **Aumento del rendimiento escolar con la participación de los padres de familia de tercer grado de primaria**. Tesis inédita, Universidad Rafael Landívar. Guatemala.

Guzmán, M. (1982) **Las asociaciones de padres de familia en los planteles oficiales de educación primaria de la capital**. Tesis inédita, Universidad Rafael Landívar. Guatemala.

González, R. (1985) **Los hábitos y técnicas de estudio**. Tesis inédita, Universidad Rafael Landívar. Guatemala.

Hurlock, E. (1979) **Desarrollo Psicológico del Niño**. McGraw Hill: España.

Lechuga, C. (1991) **Reforzamiento de figura paterna y rendimiento escolar**. Tesis inédita, Universidad Rafael Landívar. Guatemala.

León, O. y Montero, I. (1993) **Diseño de Investigaciones-Introducción a la lógica de la investigación en psicología y educación**. España: McGraw-Hill/Interamericana de España, S.A.

Maddox, H. (1993) **Cómo estudiar**. Londres: OIKOS-TUN, S.A.

Ministerio de Educación (1997) **Programa Nacional de Cívica y Educación en Valores. Programa de Escuela para padres**. Guatemala.

Ministerio de Educación (1999) **Análisis del Impacto de la Autogestión**. Guatemala.

Montepeque, J. (1989) **Influencia de los padres de familia en el rendimiento escolar de los estudiantes de la carrera de Perito Contador, de la Escuela Nacional de Ciencias Comerciales No. 5 de la ciudad de Guatemala**. Tesis inédita, Universidad de San Carlos de Guatemala. Guatemala.

Nérici, I. G. (1977) **Hacia una didáctica general dinámica**. (4a. Ed.) Buenos Aires, Argentina: Kapelusz.

Peláez, V. (2000) **Lineamientos para Redacción**. Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales. Universidad Rafael Landívar. Guatemala.

Pérez (1997) **La enseñanza y el aprendizaje de estrategias desde el curriculum**. Barcelona: Horsori.

Pinto, G. (1991) **Influencia de los padres de familia en el rendimiento escolar de sus hijos en las escuelas oficiales del nivel primario del municipio de Huehuetenango**. Tesis inédita, Universidad Rafael Landívar. Guatemala.

Pozar, F. F. (1979) **Inventario de hábitos de estudio**. Madrid: TEA.

Pozo, J. y Monereo (1999) **El aprendizaje Estratégico**. España: Grupo Santillana de Ediciones, S.A.

Regidor, R. (1997) **El arte de Educar de 7 a 12 años**. Revista Hacer Familia, No. 46, págs. 26-29.

Reyes, B. (1999) **La dinámica familiar y su relación con el bajo nivel de vocabulario de niños y niñas que asisten al programa de aulas recurso y aulas integradas del Ministerio de Educación.** Tesis inédita, Universidad Rafael Landívar. Guatemala.

Reyes, A. (1984) **Aplicación de técnicas para el estudio.** Tesis inédita, Universidad Rafael Landívar. Guatemala.

Ríos, J. (1972) **Familia y Centro Educativo.** España: Editorial Paraninfo.

Rodríguez, M. (1974) **Predicciones del rendimiento en función de hábitos de estudio y motivación en estudiantes.** Tesis inédita, Universidad del Valle de Guatemala, Guatemala.

Romaguera, P. y Reimaga, T. (2002) **Factores que inciden en el Rendimiento Escolar en Bolivia.** (En red). Disponible en: <http://www.dic.uchile.cl>.

Salvatierra, V. (1989) **Perfil de Hábitos de estudio en estudiantes universitarios.** Tesis inédita, Universidad Rafael Landívar. Guatemala.

Soria, H. (1985) **Consideraciones Generales acerca del Rendimiento Escolar.** Revista Magisterio No. 8. Guatemala.

UNESCO (1994) **Educación para todos.** Monografías 1, 2, 3. Imprimerie des Presses Universitaires. Francia.

Woolfolk, A. (1996) **Psicología Educativa.** (3a Ed.) USA: Prentice Hall.

Zamora, V. (1986) **Influencia de técnicas y hábitos de estudio en el rendimiento académico.** Tesis inédita, Universidad Rafael Landívar. Guatemala.